

Experiencia universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del Colegio
Mayor de Antioquia

Angela María Guayara Cuellar
Isabel Cristina Jiménez Londoño

Asesor: Mag. Nicolás Londoño Osorio

Universidad de Manizales
Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano CINDE
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Sabaneta

Tabla de contenido

Planteamiento del problema	5
Antecedentes	14
Objetivo General	27
Marco conceptual	28
Permanencia Universitaria	28
Experiencia universitaria	30
<i>La experiencia como sentido común, sensibilidad y experimento</i>	31
<i>Experiencia y educación</i>	32
<i>Experiencia universitaria</i>	33
Diseño metodológico	35
Enfoque	35
Paradigma de investigación	37
Método	39
Técnicas e instrumentos de recolección de información	40
Consideraciones éticas	42
Ruta de análisis	42
Principales Hallazgos	44
Permanencia estudiantil	44
Experiencia universitaria	54
Conclusiones	69
Referencias bibliográficas	75
Anexos	82
Anexos 1. Guía de entrevista para estudiantes.	82
Anexos 2. Guía de entrevista para funcionarios en calidad de expertos.	83

Índice de tablas.

Tabla 1 Estudiantes matriculados 9

Índice de Figuras.

Figura 1. Tasa de deserción por período.....	9
Figura 2. Motivos de deserción.	10

Planteamiento del problema

La educación se ha concebido desde la Declaración Universal de los Derechos Humanos, como un derecho fundamental, ya que contribuye de manera significativa en el mejoramiento de las condiciones de vida de los individuos y al pleno desarrollo de la personalidad humana. En Colombia, con la Constitución Política de 1991, la educación se declaró como derecho y servicio público que tiene una función social, y que debe ser garantizada por el Estado, la sociedad y la familia.

Se ha considerado que las personas que tienen acceso a la educación y en especial a la educación superior, ya sea del nivel técnico, tecnológico o universitario pueden acceder más fácilmente a empleos mejor remunerados, y de esta forma mejorar su calidad de vida, además de contribuir a la economía de los países.

Los gobiernos y las Organizaciones No Gubernamentales a nivel mundial han estado en una búsqueda constante por ampliar la cobertura en educación superior y garantizar el acceso a un mayor número de personas a las Instituciones de Educación Superior. Sin embargo, se ha evidenciado que no es posible asegurar que por el sólo hecho de que una persona logre ingresar alcance mejores condiciones de vida, sino que es necesario que una vez acceda, logre mantenerse, culminar de manera satisfactoria con la graduación e ingresar al mercado laboral.

Teniendo en cuenta que la educación también se constituye en el cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) de orden mundial, en razón a que permite la movilidad socioeconómica ascendente y es la clave para salir de la pobreza, desde un punto de vista económico, la deserción estudiantil genera pérdidas millonarias del presupuesto que las Naciones destinan para la educación.

El Banco Mundial (2017) reportó que en América Latina y el Caribe alrededor del 50% de los estudiantes que ingresan a un programa universitario logran graduarse. Así mismo, en Colombia, de acuerdo con los datos del Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción de la Educación Superior (SPADIES), para el año 2016 se reportó una tasa de deserción del 45,1% en el nivel universitario; además, en el año 2018 se matricularon 2.440.367 personas en las Instituciones de Educación Superior, incluyendo modalidad técnica y tecnológica, y en ese mismo año lograron la culminación y graduación 482.122 personas (MEN-SNIES, 2018).

En Colombia, las Instituciones de Educación Superior públicas (IES) reciben un monto anual por estudiante matriculado, en este sentido cuando alguien deserta de un programa universitario, se pierde el presupuesto destinado para formar un profesional que podría ser productivo para la sociedad. Fernández de Morgano (2009) indica una relación entre el gasto público a las IES y el retorno social, mostrando el interés del Estado en recibir una retribución en productividad por parte de los graduados.

En vista de que este es uno de los puntos álgidos del fenómeno de la deserción, el Estado y las mismas IES han realizado gran cantidad de esfuerzos con el fin de mitigar las tasas de deserción universitaria, y más aún cuando las cifras son tan preocupantes, dando lugar a la creación de programas que les permita a los estudiantes resolver en gran medida las situaciones por las que han dejado sus estudios. Aspectos académicos y económicos se convierten en los más comunes.

Programas como “Ser Pilo Paga” o “Generación E”, implementados en el marco de los dos últimos Planes Nacionales de Desarrollo 2014-2018 “Todos por un nuevo país” y 2018-2022 “Pacto por Colombia, pacto por la equidad”, son un ejemplo de las iniciativas del gobierno nacional para ampliar la cobertura en educación superior; además, de la operación del Instituto Colombiano de Crédito Educativo y Estudios Técnicos en el Exterior -ICETEX-, como entidad que promueve el acceso a la educación superior a través del otorgamiento de créditos educativos a la población con menos posibilidades económicas.

En el contexto regional y local, la educación superior, y sobre todo los asuntos de acceso y calidad, también han sido una preocupación de las gobernaciones departamentales y administraciones municipales. En el Plan de Desarrollo 2016-2019 “Antioquia piensa en grande”, se incluyó como una línea estratégica el tema de la equidad y movilidad social, y en esta línea, el proyecto de la Universidad digital, apuntando a la disminución del déficit de acceso a educación superior de calidad.

Por su parte, en el Plan de Desarrollo de Antioquia 2020-2023 “Unidos por la vida”, en la línea estratégica “nuestra gente”, se incluyó un componente de educación terciaria y dos programas enfocados en el acceso y permanencia en la educación superior como fondos de becas y semestre cero.

El Plan de Desarrollo municipal, 2016-2019 “Medellín cuenta con vos”, incorporó una dimensión estratégica denominada “educación de calidad y empleo para

vos” y los retos “Medellín garantiza su oferta educativa” y “Medellín, camino a la excelencia y la calidad”, con proyectos enfocados en la oferta de fondos y becas de fomento al acceso a la educación superior.

El Plan de Desarrollo 2020-2023 “Medellín futuro”, contempló la línea estratégica “transformación educativa y cultural”, con el componente “transformación curricular para la cuarta revolución industrial” y el programa “pertinencia, calidad y habilidades para la educación del futuro”, y el componente “educación para todos y todas”, con el programa “a clase vamos todos y todas”, en los que se incluyen, entre otras, apuestas por el mejoramiento de la calidad de la educación, el acceso y permanencia mediante el otorgamiento de becas y la ampliación de cobertura en educación superior.

Además de las estrategias en materia de acceso, permanencia y calidad de la educación superior, desarrolladas en el marco de los Planes de Desarrollo de Medellín en los últimos años, desde el año 2004, la ciudad cuenta con el escenario de Planeación del Desarrollo Local y Presupuesto Participativo, el cual, “posibilita a la ciudadanía planear el desarrollo de cada una de las comunas y corregimientos de Medellín y tener incidencia sobre el 5% del presupuesto de libre inversión del municipio” (Alcaldía de Medellín. s.f) Dentro de las prioridades de inversión que realizan las comunidades, se encuentra el tema de educación superior, es por esto que, a través de dichos recursos, los jóvenes de las comunas de la ciudad pueden acceder a becas que cubran el costo de la matrícula en programas de pregrado, y de esta manera contar con más opciones para el acceso, permanencia y graduación de la educación superior.

Sumado a esto, la Agencia de Educación Postsecundaria de Medellín -Sapiencia-, la cual se encarga de liderar la Política Pública de educación postsecundaria en la ciudad, contempla dentro de sus funciones el diseño e implementación de programas, proyectos y estrategias para el acceso y permanencia en la educación postsecundaria (sapiencia, 2016). Algunas de estas estrategias son las becas tecnologías de la Alcaldía de Medellín, el Fondo Sapiencia con recursos de Presupuesto Participativo, el Fondo Sapiencia EPM y Universidades, las becas a mejores deportistas, becas a mejores bachilleres, y becas para estudios de posgrado nacionales e internacionales.

Las IES también han planteado diversos programas para el acceso y permanencia en educación superior, enfocados en la oferta de becas, fondos y créditos,

la implementación de programas de seguridad alimentaria, auxilios de sostenimiento, transporte estudiantil, asesorías académicas para asignaturas de alta mortalidad académica, estrategias de acompañamiento psicológico y/o pedagógico, oferta de actividades deportivas, recreativas, culturales y de salud para el fomento del bienestar, entre otras.

En consonancia con lo anterior, es posible identificar que, si bien desde el gobierno nacional, las administraciones departamentales, locales, y las IES se han desarrollado estrategias para dar solución a la problemática de acceso, permanencia y graduación en la educación superior, estas no han sido suficientes, en tanto se siguen presentando altos índices de deserción estudiantil.

Una de las Instituciones de Educación Superior de la ciudad, de orden público, es la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. Esta fue creada mediante la Ley 48 de diciembre de 1945, e inicialmente se denominó “Colegio Mayor de la Cultura Femenina”, debido a su propósito de formar a las mujeres de la ciudad. En el año 1989, por medio del Decreto 2752 recibió el carácter de Institución Universitaria, y a partir del año 2006, mediante el Acuerdo municipal 049, pasó de ser una entidad dependiente del Ministerio de Educación Nacional a establecimiento público autónomo adscrito al Municipio de Medellín (PEI, 2017. p. 12).

A través de su historia, la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia ha ofertado diferentes programas en las áreas de la salud, el área social, la arquitectura, la ingeniería y la administración. Actualmente, cuenta con cuatro Facultades (Administración, Arquitectura e Ingeniería, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales) y una oferta académica de 20 programas de pregrado y posgrado: 7 programas tecnológicos (Tecnología en Gestión de Servicios Gastronómicos, Tecnología en Gestión Turística, Tecnología en Delineante de Arquitectura e Ingeniería, Tecnología en Gestión Catastral, Tecnología en Gestión Ambiental, Tecnología en Seguridad y Salud en el Trabajo y Tecnología en Gestión Comunitaria), 9 programas profesionales (Administración de Empresas Turísticas, Ingeniería Comercial, Gastronomía y Culinaria, Arquitectura, Construcciones Civiles, Ingeniería Ambiental, Bacteriología y Laboratorio Clínico, Biotecnología y Planeación y Desarrollo Social) y 4 programas de posgrado (Especialización en Planeación Urbana, Especialización en Construcción Sostenible, Especialización en Gestión del Riesgo de Desastres y Especialización en Microbiología Ambiental).

En el marco de su Proyecto Educativo (2017), la Institución concibe al estudiante como el centro de su proceso de formación, definiéndolo como un sujeto activo que asume la responsabilidad de sus procesos de aprendizaje y aprende a regularlos; así mismo, concibe al docente como un mediador y guía del proceso de enseñanza, que aporta sus saberes pedagógicos para la formación de profesionales y personas íntegras.

En cuanto a la cobertura estudiantil, la Institución ha presentado un aumento considerable en los últimos años. Desde el año 2015 ha crecido en más del 65%; además, ha atendido a la “población estudiantil proveniente de los estratos socioeconómicos más vulnerables de las comunas de Medellín. En efecto, el 96,4% de la población estudiantil proviene de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3, el 3,6% restante, a los estratos 5 y 6” (Informe de Autoevaluación Institucional, 2019.p. 56).

Tabla 1

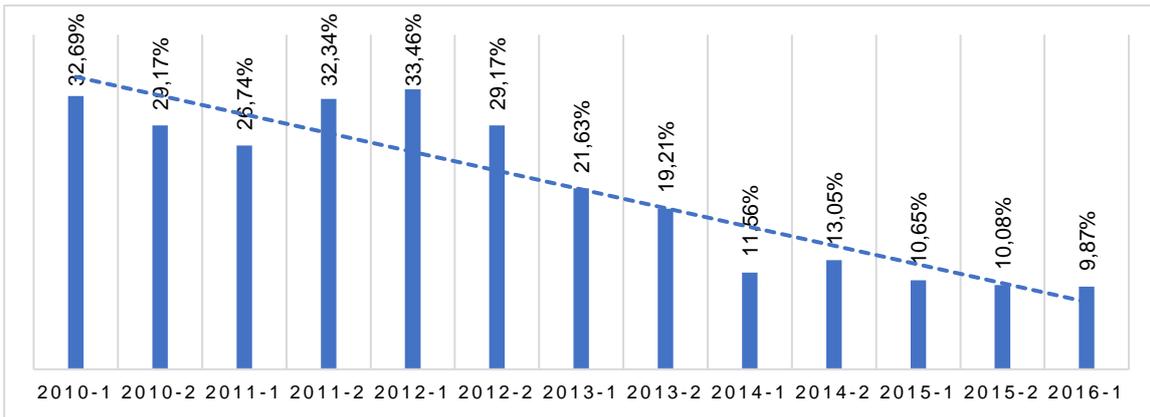
Estudiantes matriculados. Fuente: Admisiones, Registro y Control, Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. 2021.

Estudiantes matriculados													
2015 -1	2015 -2	2016 -1	2016 -2	2017 -1	2017 -2	2018 -1	2018 -2	2019 -1	2019 -2	2020 -1	2020 -2	2021 -1	2021 -2
3390	3775	3824	3889	3975	4275	4577	4982	5458	5729	5649	5694	5759	5614

Si bien la cobertura ha tenido un aumento significativo, la Institución no ha sido ajena al fenómeno de la deserción. Para el período 2010-1, según cifras del SPADIES, la deserción por período se encontraba en el 32,69% y ha presentado una disminución de hasta el 9.8% en 2016-1, tal como se muestra en la siguiente gráfica.

Figura 1.

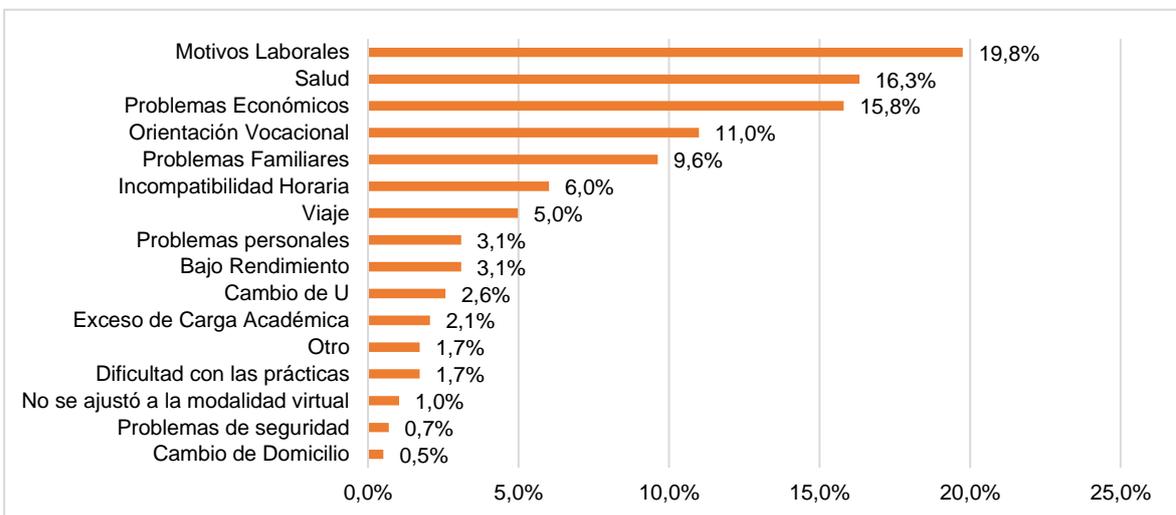
Tasa de deserción por período. Fuente: SPADIES 2.8



De acuerdo con datos estadísticos suministrados por el proceso de Admisiones, Registro y Control, se ha determinado que la deserción de los estudiantes se da fundamentalmente por razones académicas (80% promedio para el período), seguido de la cancelación de semestre (18%) y la no renovación de matrícula (2%) (Informe de autoevaluación, 2019). Igualmente, se ha identificado que la mayor causa de deserción no académica se da por motivos laborales.

Figura 2

Motivos de deserción. Fuente: Quédate en Colmayor. Marzo de 2019



Por otra parte, el estudio culminado en diciembre de 2019, denominado “Análisis de permanencia e indicadores de calidad académica en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia”, se encontró que, algunos de los detonadores de la idea de abandono son principalmente la falta de dinero (41,26%) en

programas tecnológicos, le sigue las dificultades al tener que trabajar y estudiar y en los programas universitarios le siguen los problemas personales o familiares.

En cuanto a los factores protectores para la permanencia, este mismo estudio permitió identificar que entre los motivos más frecuentes dados por los estudiantes que dan respuesta al porqué están estudiando en la Institución, el 87,32% considera estar de acuerdo en afirmar que no está perdiendo el tiempo por estar estudiando, el 90,59% afirma que está estudiando porque quiere llevar una vida cómoda más adelante, el 84,44% porque quiere ser alguien en la vida, el 88,38% está de acuerdo con que le apasiona lo que hace y se visualiza ejerciendo la profesión, el 95,68% quiere aportar al mundo y a la sociedad, el 95,3% quiere transformar su vida y el contexto que lo rodea, al 91,74% le gusta realizar actividades académicas, el 97,21% afirma que le gusta la universidad porque le permite aprender cosas nuevas, el 92,41% asume la universidad como un reto personal, y el 96,73% afirma que estar en la Institución le permite sentir el placer de superarse y tener logros personales.

Para garantizar la permanencia y graduación de los estudiantes que acceden a la educación superior, la Institución Universitaria desarrolla numerosas estrategias desde varios frentes como son la oferta de programas de Bienestar Institucional y las estrategias desarrolladas desde el programa de Permanencia “Quédate en Colmayor”.

La Institución Universitaria considera el Bienestar como “el conjunto de acciones que, de manera intencionada, promueven el desarrollo físico, intelectual, profesional y social, partiendo de una filosofía de formación integral que se apoya en principios de desarrollo individual y colectivo” (Acuerdo 009, 2015, p. 2). En este sentido, se han definido una serie de estrategias, a través de la Política de Bienestar Institucional: Promoción de la salud y el Desarrollo Humano, Promoción Artística y Cultural, Promoción Deportiva y Recreativa, Promoción Socioeconómica y calidad de vida y Permanencia. Estas estrategias buscan impactar a toda la comunidad institucional y especialmente a la población estudiantil.

La estrategia de la promoción socio económica y calidad de vida y permanencia es una estrategia que busca facilitar el acceso y la permanencia en educación superior, por medio de programas y servicios que contribuyan al desarrollo y adaptación a la vida universitaria. En la Institución algunas de las actividades para fomentar esta estrategia son: asesoría en créditos educativos, becas, fondos, estímulos académicos, tiquetes de

transporte estudiantil, auxilios de manutención, programa de seguridad alimentaria, entre otras. De acuerdo con cifras de Bienestar Institucional, en 2017 se tuvo una cobertura estudiantil de la promoción socioeconómica del 39%, en 2018 del 38%, en 2019 del 42,7% y en 2020 del 51,6%.

De otro lado, la estrategia de “Quédate en Colmayor”, se viene desarrollando desde el año 2012 como un programa para “el fortalecimiento de la permanencia estudiantil en condiciones de calidad y ha sido uno de los frentes que mayor visibilidad y efectividad ha representado en la institución entre la comunidad interna y externa” (Informe de autoevaluación institucional, 2019, p. 69). Las estrategias para el acompañamiento integral a los estudiantes, ofertadas en Quédate en Colmayor son: la atención en psicología educativa y el acompañamiento en ciencias básicas.

Estas estrategias se desarrollan a través de actividades como: camino al mayor, cursos nivelatorios, la wiki, juegos serios, redes sociales, orientación socio ocupacional, orientación psico educativa, caja de herramientas para el aprendizaje, asesorías académicas, cursos nivelatorios de vacaciones, plataforma de aprendizaje para las matemáticas y el cálculo y material de apoyo académico.

Con la implementación de estas actividades, se ha evidenciado que, según datos suministrados por el Proceso de Permanencia (2020), el 93% de los estudiantes que asisten a las actividades de psicopedagogía mejoraron su rendimiento académico; el 87% de los estudiantes que asisten a las asesorías académicas para materias que se encontraban viendo por primera vez, ganaron la asignatura; y el 85% de los estudiantes repitentes de asignaturas, mejoraron su rendimiento académico asistiendo a las asesorías.

En el año 2020, el Colegio Mayor de Antioquia, en convenio con la Universidad Nacional de Colombia sede Medellín, realizó el estudio titulado “evaluación de impacto de los programas implementados para reducir las tasas de abandono estudiantil en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia”. Este estudio tuvo en cuenta los temas de integración social desde los programas de Bienestar Institucional y de integración académica desde las estrategias del programa Quédate en Colmayor. En el estudio se encontró que,

los programas de Bienestar apuntan a fortalecer el sentido de pertenencia por la institución y mejorar la calidad de vida de acuerdo con los

lineamientos establecidos a nivel nacional, y los programas de Quédate al compromiso académico desde la autoeficacia, la motivación y la persistencia al interior de los programas de formación profesional y/o tecnológicos (Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y Colegio Mayor de Antioquia, 2020, p.1).

En el análisis cualitativo del mismo estudio, se encontró que, en el programa de bienestar la comunidad institucional encuentra grandes fortalezas en cuanto a las estrategias de permanencia. Algunas de las que se enuncian, son: la inclusión de diversos grupos poblacionales, la amplia oferta de programas, las experiencias positivas que encuentran en ellos y la estrategia de vincular apoyos económicos a las actividades deportivas y culturales porque se potencia la formación integral (p.21). Por su parte, frente al análisis de los programas ofertados por Quédate en Colmayor, la comunidad institucional que participó en el estudio menciona que, tienen gran relevancia las acciones para la articulación con la educación media y la permanente revisión de las necesidades de los estudiantes, además del papel activo que asumen los estudiantes en su proceso de formación para la mejora de sus resultados (Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y Colegio Mayor de Antioquia, 2020, p.22).

Los resultados cuantitativos del estudio, por su parte, evidenciaron por un lado que, “participar en programas de Quédate incrementa en un 13,7% la probabilidad de mantenerse como estudiante activo a la largo de la trayectoria académica estudiantil” (p.57), y, por otro lado, que la “participación en programas de Bienestar incrementa la probabilidad de permanecer activo en un 9,9%” (p.62).

Según los resultados cuantitativos, las actividades de ambos procesos, Quédate en Colmayor y Bienestar Institucional, que generan un mayor impacto en la permanencia, son: las asesorías académicas, cursos nivelatorios, los semilleros de arte y cultura y los semilleros deportivos. La asesoría psicoeducativa, ofertada por Quédate no tuvo un efecto significativo; la asesoría psicológica, ofertada por Bienestar, resultó ser significativa y tener un impacto negativo sobre la permanencia y el programa de seguridad alimentaria no resultó tener un impacto significativo en la permanencia” (Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y Colegio Mayor de Antioquia, 2020, p.62).

Antecedentes

Teniendo en cuenta el problema de investigación descrito anteriormente, se ha realizado una búsqueda de los antecedentes más significativos a su alrededor en los últimos 5 años, en un contexto delimitado a estudios presentes en países de América Latina y el Caribe, en bases de datos como, *Scielo, Redalyc, Dialnet, Researchgate, Scopus* y repositorios de instituciones como la, Universidad de Costa Rica, Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez, Fundación de Gestión y Desarrollo Comunitaria de Ecuador, Universidad Central de Venezuela, Universidad Simón Bolívar, Universidad de Nariño, Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad de la Salle, Universidad de la Costa y Universidad Nacional de Colombia.

Luego de realizar el ejercicio de búsqueda, revisión documental y lectura de los 30 artículos encontrados, identificamos 2 tendencias principales relacionadas con el problema de investigación: investigaciones que analizan de forma complementaria las categorías de *deserción y permanencia* y estudios que se enfocan en el estudio de la *permanencia y retención estudiantil*. Igualmente, se reconocieron algunos estudios que relacionan la categoría de *experiencia universitaria y permanencia*.

Deserción y permanencia en educación superior

Hallamos diferentes investigaciones realizadas entre el año 2016 y 2021, a partir de revisiones de literatura, estudios cuantitativos y estudios cualitativos, que incluían tanto la permanencia como la deserción, centrados en la identificación de los factores de abandono, las variables que intervienen en el estudio de estos factores, las decisiones que influyen en la decisión del estudiante universitario de desertar y las acciones que llevan a cabo las instituciones universitarias para disminuir los índices de deserción y aumentar los niveles de graduación y eficiencia al terminar.

En primer lugar, Biber, Inchauspe y Mendoza (2017), plantean en su trabajo “*prácticas de integración universitarias, ¿suficientes para reducir el abandono? Experiencias en la FFYH/UNC*”, realizado en Argentina, una aproximación a la efectividad de las prácticas de integración empleadas en la Facultad de Filosofía y

Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, en la disminución de las tasas de abandono transitorio definitivo de los estudiantes nuevos.

Los autores identifican que, aunque la universidad y la facultad en particular desarrolle prácticas de integración para los estudiantes que recién ingresan a la educación superior, como lo son los ciclos de nivelación, el proyecto de alumnos tutores, los talleres de preparación de exámenes y los talleres de formación docente para ayudantes alumnos de cátedras de los primeros años, estas no logran intervenir completamente el problema de la deserción ya que se limitan a dimensiones parciales del problema (académicas, organizacionales o administrativas), sólo involucran a ciertos miembros de la gestión universitaria, no hacen parte de la política inclusiva de dicha gestión, no se garantiza su continuidad por la falta de recursos financieros, y, por lo tanto, no llegan a ser medidas estructurales que puedan ser revisadas y conlleven a una reestructuración curricular.

De otro lado, los estudios "*Deserción*" universitaria: *Entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida* (Valdés-Henao) y *Trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios una aproximación desde el currículum y otras variables predictoras* (Fonseca) fueron realizados en 2018 en Colombia y Chile respectivamente. El primer estudio tuvo un enfoque cualitativo mientras que el segundo un enfoque cuantitativo. Los dos tuvieron como objetivo determinar trayectorias de permanencia o deserción, uno desde la educación preliminar y el otro desde el currículum universitario.

Los hallazgos obtenidos en las investigaciones dan cuenta que: en primer lugar, algunos elementos del currículum universitario son factores asociados a la decisión de permanecer, aun cuando algunos de ellos pudieran vincularse al abandono estudiantil, resaltando la importancia de las decisiones universitarias en el ámbito del currículum, más aún durante el primer año de estudios. Por otro lado, la educación preliminar presenta fracturas que son denominadas como desvinculaciones del ser y el hacer y de los proyectos con los sentidos de vida que terminan manifestándose en la educación superior con fenómenos como la deserción, estas desvinculaciones pueden ser físicas o psicológicas.

Las desvinculaciones reúnen tanto al estudiante como al sistema educativo, por lo tanto, se presenta una invitación a cambiar la denominación "deserción" en razón a

que ésta sólo incluye al primero. El sistema educativo debería ser un modelo de diversidad natural y alteridad constante buscando la conexión sólida entre el mundo interno y externo, que a su vez permitan un mayor conocimiento sobre lo que conduce a los sujetos a dejar de habitar espacios.

Por su parte, encontramos que, en el estudio “*aproximación comprensiva a las trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios*”, realizado por Fonseca (2018), en Chile, se indagó sobre el sentido que los estudiantes que permanecen y abandonan sus estudios de educación superior, le asignan al currículum durante el primer año de ingreso. Esta investigación se sustentó en la teoría de Coulon (2005), quien define tres etapas en el proceso de ingreso a la universidad: tiempo de extrañeza, tiempo de aprendizaje y afiliación. El autor descubrió que existen ciertas diferencias entre los estudiantes que permanecen y los que abandonan.

Según los planteamientos de Fonseca (2018), apoyado en la teoría propuesta por Coulon (2005), los estudiantes perciben una ruptura al ingresar a la universidad (tiempo de extrañeza) debido a las nuevas exigencias de la institución frente a los niveles de autonomía y compromiso que deben adquirir, los cuales no tenían en la educación secundaria. De acuerdo con Fonseca (2018), esta opinión se agudiza en los estudiantes que abandonan, ya que consideran que no cuentan con buenas bases, lo cual los hace más propensos a tomar esta decisión.

En el tiempo de aprendizaje, para algunos estudiantes el currículum se vuelve tolerable, por lo tanto, permanecen; sin embargo, para otros estudiantes este se constituye en un obstáculo o elemento que impide su avance y finalmente deciden desertar. En el tiempo de afiliación, los estudiantes que lograron sortear las pruebas del currículum universitario, encontraron facilitadores que los llevaron a permanecer, mientras que los que no se adaptaron a las etapas del currículum deciden abandonar.

De acuerdo con lo anterior, el investigador deduce que, el currículum puede establecerse tanto como un facilitador para la adaptación y permanencia de los estudiantes a la universidad, como un obstáculo en el proceso de afiliación que deriva en el abandono.

El tema de deserción ha sido el más estudiado, sin embargo, presenta algunos cambios que fueron explicados en *La investigación sobre deserción universitaria en Colombia 2006-2016. Tendencia y resultados* (Rodríguez, 2019) donde se recoge 28

investigaciones en ese periodo de tiempo encontrando hallazgos importantes: el giro en las investigaciones hacia una mirada cualitativa del fenómeno y la búsqueda de acciones encaminadas a la prevención; ya no se centran en identificar factores que podrían relacionarse con la decisión de un estudiante para dejar su proceso formativo, sino en la posibilidad de acciones que inciden en la continuidad de su formación. Teniendo en cuenta que la deserción en Colombia es más común en estratos socioeconómicos bajos y que en estas personas sale a relucir un factor importante en el éxito académico y es la motivación, por lo tanto, se hace una invitación a la reflexión sobre las formas de relacionamiento y comprensión que las instituciones universitarias y docentes impulsan en el diálogo con los jóvenes universitarios. Finalmente se convierte la deserción en un factor evaluador en la gestión institucional en razón a que está estrechamente relacionado con las misiones de las instituciones de educación superior.

Por su parte, en el trabajo adelantado por Núñez Naranjo (2020) en Ecuador, referente a la *“deserción y retención: retos de la educación”*, se abordó el tema de la deserción estudiantil y las formas de intervenir desde una perspectiva socioformativa enfocada en elementos como la mejora de la calidad de la educación con base en procesos de investigación, el mejoramiento de competencias básicas en los estudiantes, el aumento de la inversión en educación con impacto en la calidad de vida de los estudiantes y su contexto, la implementación de estrategias didácticas, tutorías y la articulación de saberes en el hacer, pensar y decir.

Igualmente, la autora del estudio plantea como acciones que permiten disminuir los niveles de deserción y lograr un aumento en la retención, aspectos como: el desarrollo de un proceso de inducción amigable y formal, la oferta de programas de integración estudiantil, la incentivación de un sentido de pertenencia, el desarrollo de procesos de educación activa, la facilitación de apoyo académico intersemestral, el desarrollo de planes de financiamiento y el constante acompañamiento y seguimiento a los estudiantes con perfil de riesgo de desertar.

En este orden de ideas, la investigación infiere que desde la perspectiva socioformativa se busca erradicar la deserción mediante una “disminución progresiva del rezago académico, aumentando la tasa de eficiencia terminal con políticas que involucren los procesos de tutoría, en atención a cada individuo con sus particularidades y generalidades” (Núñez Naranjo, 2020, p.20).

En el estudio denominado “*deserción estudiantil en la educación superior: reflexiones sobre la gestión enfocada en la retención o la permanencia*”, desarrollado por Pereira y Vidal (2021) en Costa Rica, se problematiza la tensión entre deserción y retención y se determinan como concepciones tradicionales implicadas en el proceso de deserción, asuntos como el accionar institucional, la vinculación afectiva de los estudiantes y su compromiso y motivación con el proceso de formación. Además, se logran identificar dos perspectivas para la gestión de la deserción, denominadas como de primera y segunda generación. La primera, relacionada con la medición de la calidad de una institución a través de la retención de los estudiantes dentro del sistema, y la segunda, desde aspectos que tienen que ver con la vinculación, integración y desintegración del alumnado, los cuales redundan en la permanencia.

Este estudio concluye que, si bien en la gestión de la deserción existen factores que son tratados desde la institución y propenden por la retención estudiantil, a través de la gestión de recursos económicos y la prestación de servicios, y acciones relacionadas con la vinculación efectiva y afectiva de los estudiantes en su proceso formativo, enfocadas en la permanencia, aún no se observa una perspectiva que integre ambas nociones.

Así mismo, en la investigación adelantada en Colombia por Castro, Rodríguez y Salgado (2021), “*Permanencia y deserción estudiantil: razones encontradas en la licenciatura en matemáticas de la Universidad del Tolima*”, se identifica que, aunque dentro de las políticas establecidas por las universidades públicas se encuentra como prioridad el aumento de cobertura, el abandono estudiantil es una problemática latente que no ha podido ser resuelta totalmente a través de los programas de permanencia estudiantil y bienestar universitario, y a este se asocian frecuentemente motivos individuales como insatisfacción de las expectativas de los estudiantes, lo cual conlleva a una baja motivación, y motivos económicos como el no contar con becas o apoyos financieros en el proceso de formación.

Con base en este estudio, enfocado en las razones de deserción de los estudiantes del programa académico Licenciatura en Matemáticas de la Universidad del Tolima, los investigadores encontraron que, aunque la institución ejecute programas en pro de la disminución de los índices de deserción, se deben atender asuntos relacionados con la calidad de educación que se ofrece como la asignación de recursos suficientes que satisfagan las necesidades de los estudiantes.

Permanencia universitaria

La segunda tendencia está caracterizada por la búsqueda de factores asociados a la permanencia universitaria con diseños metodológicos cualitativos y cuantitativos. Estos estudios fueron importantes para la investigación puesto que dieron cuenta de los factores relacionados con la retención y permanencia estudiantil, las acciones y estrategias que se desarrollan desde las instituciones para garantizar la permanencia de los estudiantes en el sistema educativo, las diferencias y cercanías entre los términos permanencia y retención, las metodologías empleadas en las instituciones para favorecer el aumento de los índices de permanencia estudiantil, los factores que pueden predecir la permanencia y las principales tendencias en el proceso de formación de los estudiantes desde la perspectiva de su permanencia.

En el año 2016 se realizó un estudio titulado *Identidad profesional como factor explicativo de la Permanencia estudiantil* (Cassiano, Cipagauta y Reyes) que buscaba identificar los motivos de elección de carrera, los motivos más frecuentes y las influencias de los motivos relacionados con la permanencia estudiantil por medio de un diseño exploratorio mixto, encontrando tres motivos de mayor incidencia que responden a un interés basado en experiencias académicas y laborales previas, una visualización de una proyección laboral definida y el reconocimiento de habilidades para desempeñarse en ese campo, constituyendo la orientación vocacional como elemento importante de evaluación e intervención en un estudiante universitario.

Para el año 2017, a través del estudio *Factores asociados a la permanencia de estudiantes universitarios: caso uamm-uat* (Velásquez y González), se evidenciaron factores de integración académica, compromiso por la institución, interacciones sociales y familiares y la motivación externa con un diseño no experimental, cuantitativa, transversal, descriptiva y correlacional.

Además, es importante destacar un estudio de tipo cualitativo realizado en el año 2019 con método etnográfico, el cual se denominó *Retroalimentación en procesos de aprendizaje y permanencia estudiantil en educación superior a distancia* (Chaves-Torres y Ceballos), encontrando elementos adicionales relacionados, como la retroalimentación constante que favorece de manera significativa el aprendizaje, motiva y autorregula a los estudiantes destacándose como un proceso dialógico y cíclico que les permite mantenerse enfocado en sus metas.

En el estudio “*apuntes históricos sobre la permanencia estudiantil en el contexto universitario cubano*”, Peña, Martínez y Calderius (2019), se evidencian las principales tendencias en el proceso de formación de los estudiantes desde una perspectiva de la permanencia en el contexto universitario cubano, como base para la formulación de propuestas de mejoramiento. Esta investigación, desarrollada con la aplicación de un método histórico lógico, precisa, a partir de tres etapas, los hitos fundamentales en la toma de decisiones e incorporación de aspectos legales en materia de educación superior y su incidencia en aspectos económicos, políticos y sociales del país.

Alrededor de este planteamiento, Peña, Martínez y Calderius (2019), reconocen que:

El proceso de formación del estudiante universitario desde la perspectiva de su permanencia ha transitado, desde una incipiente intencionalidad en la labor para la permanencia estudiantil, hacia su establecimiento como política de la educación superior, lo que indica la necesidad de perfeccionar el trabajo educativo, la motivación hacia la carrera, la adaptación a la vida institucional y el compromiso del propio estudiante con su formación universitaria (p.507)

Sumado a esto, Clavijo y Salazar (2020), en la investigación desarrollada en torno a la “*Permanencia académica en el programa de ingeniería de sistemas de la Universidad Simón Bolívar*”, proponen una metodología de acompañamiento institucional con el fin de disminuir los índices de deserción de los estudiantes del programa. Este estudio se desarrolló a partir de la revisión de diversas fuentes de información y la identificación de las cifras en materia de deserción y sus causales, las cuales demostraron que “existe una relación importante entre el aprendizaje, el involucramiento, el estado económico y el esfuerzo del estudiante, lo que determina la continuidad o el abandono de los estudios” (Clavijo y Salazar, 2020, p.10).

Así mismo, los autores afirman que los estudiantes no son los únicos actores responsables de su permanencia, sino que en esta también son parte esencial todos los miembros de la comunidad institucional como los docentes, administrativos y directivos, quienes deben realizar seguimiento continuo a los aspectos individuales, académicos, y socioeconómicos de los estudiantes, para posteriormente poder guiar su gestión y lograr disminuir los índices de deserción.

Desde otra perspectiva, Olarte (2020), expone en su trabajo “*Factores que predicen la permanencia estudiantil: análisis en un escenario de educación técnica*”, siete variables de ingreso a la educación superior que pueden predecir la permanencia de los estudiantes: edad, género, estado civil, ciudad de residencia, estrato, resultados de las pruebas de estado y tipo de colegio donde el estudiante culminó los estudios de secundaria. Los análisis arrojaron que existe gran relación entre algunas variables en la predicción de la permanencia de los estudiantes. La variable más significativa es la edad, ya que se identificó que los estudiantes más jóvenes (15-18 años) son más propensos a abandonar sus estudios que las personas de mayor edad; y la segunda variable más representativa es la de estrato social, ya que se evidenció que, los estudiantes de estratos más bajos (1 y 2) tienen una mayor probabilidad de abandonar sus estudios.

En correspondencia con los hallazgos, Olarte (2020) argumenta que es necesario que las instituciones ejecuten algunas acciones para prevenir la deserción de los estudiantes, como planes de orientación vocacional, estrategias de acompañamiento para el afrontamiento de las dificultades que presenten los estudiantes, estrategias para su nivelación en competencias básicas y apoyos financieros para cubrir las matrículas y demás gastos.

Por su parte, en el estudio denominado “*Estrategias de permanencia universitaria*”, Espinosa-Castro, Hernández-Lalinde y Mariño (2020), proponen algunas estrategias para fortalecer la permanencia, que impacten en lo institucional, académico, personal y económico, de conformidad con la meta del sistema educativo de lograr con éxito la culminación de los procesos académicos, aumentar los niveles de permanencia estudiantil y reducir las cifras de deserción, en tanto esta tiene implicaciones económicas, académicas, sociales y profesionales.

Desde lo académico, las estrategias se basan en: describir el perfil del estudiante, organizar eventos para conocer sus destrezas, evaluar los procesos de acompañamiento a los estudiantes antiguos, realizar seguimiento al comportamiento académico de los estudiantes, fortalecer la oferta de cursos y programas académicos así como la disponibilidad de fuentes de información, fomentar la conformación de equipos de profesores, desarrollar sistemas de evaluación de los procesos de asesorías académicas, realizar actividades extra curriculares, incrementar la percepción de los docentes sobre su importancia en el aula, fomentar grupos de estudio alrededor de temáticas

específicas, evaluar la flexibilización de los programas académicos, diseñar y desarrollar cursos de nivelación académica, promover procesos de investigación e innovación, evaluar la implementación de las tecnologías de la información por parte de los docentes, fomentar la formación de los docentes y administrativos en las tecnologías de la información, y elaborar un software que genere alertas sobre los estudiantes en riesgo de deserción académica.

Las estrategias personales por su parte, están enfocadas en: fortalecer el uso de medios digitales para la presentación de preguntas e inquietudes, desarrollar programas de atención psicológica para estudiantes en riesgo de desertar, implementar programas de orientación vocacional y fortalecer el contacto con los padres de familia o acudientes de los estudiantes.

De otro lado, las estrategias económicas consisten en: implementar becas para el pago de la matrícula, fortalecer la divulgación de los créditos educativos, evaluar la posibilidad de reducir las tasas de interés, generar una cultura de pronto pago, desarrollar propuestas de becas para los estudiantes de bajos recursos, facilitar el empleo a los familiares de los estudiantes, suscribir convenios con entidades para fortalecer la oferta de empleo, ampliar los convenios con entidades con créditos educativos, crear un fondo económico institucional, ofertar capacitaciones a los estudiantes y familiares en el campo financiero, otorgar créditos y becas por méritos, implementar un plan de transporte gratuito, crear un plan padrino empresarial y realizar un banquete empresarial para la recolección de fondos para los estudiantes.

Finalmente, las estrategias institucionales de retención deben estar orientadas a subsanar las tres principales causas de deserción, identificadas por el Ministerio de Educación Nacional en Colombia en el año 2012: el rendimiento académico, la capacidad económica y la orientación vocacional, a través de la diversificación de la oferta académica, la ampliación de las oportunidades de acceso a la educación superior, la formación por competencias, la promoción de la pertinencia, la vinculación laboral y la promoción de actividades de movilidad estudiantil.

A partir del estudio denominado “*Permanencia estudiantil. Factores que inciden en el Politécnico Internacional de Bogotá*”, Murillo y Jurado (2021), determinan los aspectos relacionados con la permanencia de los estudiantes del Politécnico Internacional de Bogotá, los cuales se centran esencialmente en cuanto a retención, en la

calidad y el perfil del programa ofertado, y en cuanto a persistencia, en la motivación y satisfacción de los estudiantes dentro del programa. Es así como en este estudio se realiza una diferenciación entre las variables de retención y persistencia, dadas por el enfoque en las acciones institucionales y en los estudiantes respectivamente.

De acuerdo con lo planteado por Murillo y Jurado (2021), las estrategias que adelanta la institución en pro de la permanencia estudiantil están articuladas con su modelo pedagógico, sin embargo, estas deben vincularse a los procesos de gestión académica y administrativa, los programas de apoyos financieros y de bienestar institucional.

Experiencia universitaria y permanencia

La revisión de las investigaciones realizadas en los últimos cinco años, nos permitieron una mirada amplia del tema de estudio, encontrando poca presencia de estudios cualitativos. Existen modelos explicativos de la deserción/permanencia universitaria, así como la implementación de programas basados en dichos modelos, sin embargo, para nuestro tema de investigación, relacionado con la experiencia universitaria y la permanencia, encontramos tres artículos de reflexión:

En el estudio *Significado del proceso de reinserción a la vida universitaria: Desde una perspectiva de aprendizaje como práctica social* (Ramírez y Maturana, 2018), se identificó que no es posible reducir el fenómeno a factores aislados y descontextualizados, siguiendo modelos explicativos que datan de muchos años puesto que no permiten la indagación de la experiencia de los propios estudiantes. Es así como se busca la reorientación de esta discusión que permita la observación del proceso de la inserción a la vida universitaria, entendida como un proceso de transición entre dos culturas; la educativa y la inserción a un nuevo contexto cultural, simbólico y material.

Así mismo, en el estudio realizado en México, denominado “*la transformación de expectativas, una realidad de la experiencia universitaria que impacta en la permanencia*”, Rojas (2018), propone que, para entender los indicadores de deserción y permanencia es necesario, inicialmente, conocer la experiencia de los estudiantes que ingresan a las instituciones educativas e identificar cuáles son sus expectativas, cómo estas se van transformando a medida que transcurre su proceso formativo y la manera en que influyen en sus decisiones de permanecer o abandonar sus estudios.

Para el desarrollo del estudio, Rojas (2018), se apoya de las tres líneas para el análisis de la experiencia universitaria, propuestas por Dubet (1994): la primera, relacionada con el proyecto de los estudiantes, a nivel profesional (adquirir título para ingresar al mercado laboral), a nivel escolar (capital escolar) y la ausencia de proyecto; la segunda relacionada con la integración al entorno estudiantil; y la tercera, referente a la vocación entendida como el sentimiento de realización intelectual.

La investigadora, concluyó que, las instituciones no pueden esperar que todos los estudiantes que ingresan a la educación superior lo hagan con un proyecto (profesional y académico) definido, por lo tanto, tienen la tarea de acompañarlos y ayudarlos a responsabilizarse de su proceso como jóvenes y estudiantes autores de su propio proceso. Además, que los estudiantes con un proyecto medianamente definido no tienen consciencia acerca de la transformación que sufrirá su proyecto y expectativa en el proceso de formación:

Sin embargo, la actitud que el joven tome frente al cambio de expectativa está altamente influenciada por su subjetividad, es por esto que la experiencia de vivir la transformación resulta ser diferente para cada uno, dada las particularidades de sus experiencias familiares, educativas y culturales previas e incluso de su temperamento y personalidad (Rojas, 2018, p.62).

Así mismo, Rojas (2018), logró identificar entre otras cosas que: para los jóvenes es difícil ingresar a la universidad con expectativas claras; dentro de la experiencia universitaria los estudiantes viven procesos de transformación pedagógica, cultural, profesional y personal que los lleva a cambiar el proyecto con el que ingresaron; no todos los estudiantes cuentan con los recursos para sobrevivir a este proceso de transformación, no todos los estudiantes experimentan su transformación de la misma forma, y los estudiantes del siglo XXI requieren una educación más individualizada que responda a una utilidad inmediata y práctica.

De acuerdo con estos hallazgos, la investigación resalta la importancia de la persistencia de los estudiantes como medida que puede contrarrestar los índices de deserción o, por el contrario, los puede incrementar, y que, además, “uno de los pilares esenciales de las IES y de los indicadores cuantitativos son los estudiantes, sus narrativas, sus experiencias y sus subjetividades” (Rojas, 2018, p.63).

En otro estudio, realizado en Chile por Abello, Vila, Pérez, Lagos, Espinoza y Díaz (2016), acerca de la “*identidad de aprendiz como herramienta analítica de experiencias universitarias en el contexto de la permanencia y el abandono*”, se retoma el constructo teórico “*identidad de aprendiz*”, definida como un tipo de identidad que los sujetos definen en el transcurso de su proceso de aprendizaje. Dicho constructo se retomó para el análisis de las relaciones y experiencias significativas que se dan entre docentes y estudiantes en el proceso educativo y cómo estas llevan a los estudiantes a reflexionar sobre su permanencia o abandono.

El estudio permitió evidenciar que los aprendizajes, las vivencias, los actos, y el sentido de reconocimiento son tan fundamentales para definir las experiencias significativas entre estudiantes y profesores como para que los estudiantes se autodefinan como competentes y capaces de permanecer y culminar sus estudios universitarios.

De igual forma, se logró observar que la teoría de identidad de aprendiz está muy ligada con las experiencias universitarias de los estudiantes, su integración al proceso formativo, académico y social universitario y a su vez, con las decisiones de los estudiantes sobre su permanencia en los procesos formativos.

De los anteriores trabajos, logramos identificar aspectos como:

1. Los estudios más recientes se enfocan en la permanencia en relación con las acciones que realizan las instituciones para aumentar la retención.
2. Existe una gran cantidad de estudios que se basan en la explicación de metodologías para favorecer el aumento de los índices de permanencia estudiantil a nivel institucional y de programas académicos.
3. Se encontraron diversas investigaciones de corte cuantitativo descriptivo y exploratorio.
4. Los estudios hallados con enfoque cualitativo son fundamentalmente fenomenológicos, interpretativos, comprensivos, estudios de caso y revisiones documentales.
5. La mayoría de estudios realizados en América Latina en los últimos años se centran en países como: Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, México y Perú.

6. En varios de los estudios encontrados los autores concluyen que es necesario indagar sobre los aspectos individuales y motivacionales de los estudiantes para permanecer o desertar de las instituciones de educación superior.
7. En los últimos 5 años son pocos los estudios realizados en América Latina que relacionen la experiencia universitaria y la permanencia estudiantil.

Lo anterior, motiva realizar la presente investigación, teniendo en cuenta que el significado que le asignan los estudiantes a la experiencia universitaria y su incidencia en la decisión de permanecer en su proceso de formación, ha sido poco abordado en los estudios sobre deserción o abandono y retención o permanencia.

Ahora bien, teniendo en cuenta que la Institución Universitaria ha realizado diversos estudios para identificar las causas de la deserción estudiantil, y con base en ellos se han implementado diferentes estrategias para mitigarla, los cuales han demostrado ciertos impactos y resultados, pero no se ha estudiado la experiencia universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes, a través de la presente investigación nos proponemos responder a la pregunta *¿Cuál es la experiencia universitaria alrededor de la permanencia de los y las estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia?* Y, en sintonía con esta pregunta abordada como pregunta central de la investigación, emerge un ramo de objetivos, que permitirán no solo, responderla sino, trazar un norte al presente ejercicio de pesquisa.

Objetivo General

Analizar la experiencia universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia.

Objetivos Específicos

1. Identificar los ámbitos de la experiencia universitaria de los estudiantes de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, para establecer los motivos de su permanencia.
2. Describir la relación entre el significado de la experiencia universitaria de los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia y la decisión de permanecer en su proceso formativo.
3. Interpretar el significado de la experiencia universitaria de los estudiantes de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, de acuerdo con los motivos de su permanencia.

Marco conceptual

Esta investigación cimienta desde el planteamiento del problema incluso, dos categorías conceptuales centrales; *permanencia estudiantil* y *experiencia universitaria*. Las cuales, permiten en su construcción para el objeto de investigación delimitado, un variopinto de discusiones, que, en suma, configuran el marco conceptual.

Permanencia Universitaria

El interés de esta investigación por la permanencia es específicamente en el ámbito universitario, siendo esta una preocupación mundial de todas las instituciones de educación superior por lograr la culminación de la etapa formativa en quienes deciden acceder a la educación formal. Las cifras de deserción son mayores en América Latina y el Caribe comparado con países europeos inclusive con Estados Unidos. Organizaciones de alcance mundial, regional y local como ONU, UNESCO e IESALC juntos con los Ministerios de Educación Nacional han unido esfuerzos para contrarrestar esta problemática.

Para hablar de permanencia es importante primero retomar el término “deserción”. Los primeros estudios se basaron en la deserción e inicialmente los primeros en hablar de ello fueron Tinto (1975) y Spady (1970) tomando como base conceptual la teoría del suicidio de Durkheim (1987). La teoría del suicidio de Durkheim propone que se pudiera predecir el suicidio de acuerdo con la integración del tejido social de la persona, entre más significativo y sólido sea, las posibilidades de cometerlo se minimizaran, “por lo tanto si el suicidio es el retiro voluntario de la existencia, abandonar la carrera universitaria se puede considerar análogo” (Fernández, 2009, p.44).

En el año 2009 el Ministerio de Educación Nacional Colombiano a través de un estudio *Deserción estudiantil en la educación superior colombiana* sostiene que, “aunque actualmente la definición de deserción estudiantil continúa en discusión, existe consenso en precisar como un abandono que puede ser explicado por diferentes categorías de variables: socioeconómicas, individuales, institucionales y académicas” (p.20). Agregando también del punto de vista desde donde se haga el análisis como individual, nacional, estatal o institucional.

Muchos autores han estudiado el fenómeno aportándole aspectos de causalidad, sin embargo, el concepto ha ido evolucionando con las investigaciones. Inicialmente los resultados indican que la responsabilidad de abandonar o no una carrera universitaria se centraban en el individuo, pero se ha dado un giro importante en el que han incluido la institución, con sus políticas, los miembros de ella hasta su quehacer pedagógico.

Como se había mencionado, con la inclusión de la institución y sus miembros en el fenómeno, se empiezan a hablar de retención o permanencia, este nuevo concepto le otorga responsabilidades al plantel educativo. Para Tinto: el concepto de permanencia es más amplio, de tal forma que puede verse reflejado en aspectos como la integración académica y social vitales para que el estudiante pueda a partir de ellas poder culminar sus estudios académicos a pesar de otras circunstancias.

En esta línea, Fernández (2009) realiza una aproximación interdisciplinaria del concepto Retención y Persistencia. En este recorrido encuentra que para ese año en las investigaciones de Estados Unidos se empezaban a alejar del término deserción para acercarse a uno que tuviera una connotación positiva donde incluye la responsabilidad de la institución (retención) con la del estudiante (persistencia). Tinto en sus estudios menciona una integración académica y una integración social que corresponden primordialmente a la manera como el estudiante le da valor a lo académico y a las relaciones con sus compañeros, docentes y la institución de una manera significativa que le permiten tomar la decisión de continuar o no con sus estudios universitarios. Es importante aclarar que Tinto no precisa en una conceptualización del término “permanencia”, sin embargo, abre el camino para empezar a hacerlo.

En el recorrido que hace Fernández (2009) afirma que justamente estos elementos denominados integración fueron la piedra angular en la teoría de Vicent Tinto en razón a que se requería más explicaciones en torno a ellos. Sin embargo, Tinto (1993) define finalmente que este proceso ocurre cuando el estudiante se adapta a los valores, normas y patrones de conducta del ambiente universitario, explicando el fenómeno de la persistencia. Para el 2006, Tinto nutre más su teoría sobre la persistencia y es así como se logra involucrar al estudiante como un miembro valioso de la comunidad, empieza a ganar espacio la relación que se establezca entre estudiante-docente desde su frecuencia y su calidad, la construcción de ambientes colaborativos en el aula y el desarrollo de comunidades de aprendizaje. Finalmente, lo que encuentra Morgado (2009) en el análisis de Tinto, es la evolución de su teoría; inicialmente su

preocupación fueron los aspectos de la deserción para finalmente comprender el proceso de retención y persistencia.

También, Medina (2006) citando a Granja (1983) logran definir que, “la permanencia como los recorridos completos e incompletos en los tiempos estipulados que lleva a cabo un estudiante para obtener mayores niveles de escolaridad, que se traducen en grados y títulos escolares” (p.23). En el mismo estudio también se cita a Romo y Fresán (2001) quienes al igual que Granja su acercamiento al término es desde una dimensión temporal afirman que: “el tiempo que el alumno permanece en la institución: corresponde a un periodo extenso que comienza con el inicio de la carrera, transcurso de ésta y alcanza el último año o incluso, se incorpora a un nivel de posgrado” (p.23).

Es difícil encontrar en las investigaciones una que se centre en la permanencia, hablar de ella sin recurrir a la deserción es una decisión compleja, en razón a que son fenómenos complementarios. Para efectos de esta investigación, la permanencia será entendida como el tiempo que transcurre entre el inicio de procesos académicos o de formación hasta su culminación exitosa o graduación.

Experiencia universitaria

La experiencia desde Jorge Larrosa: eso que me pasa

Al hablar de la experiencia es necesario remitirse al análisis que realiza Larrosa (2009), especialmente en el campo educativo, ya que el término, según el autor ha sido usado casi sin pensarlo, de una manera banal y sin contemplar sus implicaciones teóricas, críticas y prácticas. De acuerdo con Larrosa (2009), la experiencia puede ser pensada desde varios ámbitos, primero como “eso que me pasa”, que, desde la exterioridad, la alteridad y la alineación, puede entenderse como aquello que acontece por fuera de lo que somos, lo que no depende de nosotros, ni de nuestro poder y voluntad, es decir, lo que es otra cosa que no soy yo, lo que tiene que ser otra cosa que yo.

Desde la reflexividad, subjetividad y transformación, “eso que me pasa”, se enfoca desde el que “me” pasa, es decir, lo que me sucede a mí, la experiencia se sitúa en mí, mis palabras, ideas, representaciones, sentimientos, proyectos, intenciones, saber,

poder o voluntad. Se alude al principio de reflexividad porque se concibe la experiencia como un movimiento de ida y vuelta; al principio de subjetividad porque se le da lugar a la experiencia del sujeto y lo que le pasa; y al principio de transformación, porque se enfoca en un sujeto abierto a la transformación a través de la experiencia, y este hace algo de su experiencia.

Esa trascendental que enmarca *eso que me pasa*, visto desde el pasaje y la pasión, se concibe como “un paso, un pasaje, un recorrido” (Larrosa, 2009, p. 17), supone una salida de sí hacia lo externo y hacia adentro, hacia mí. Ese paso, se convierte, además en una aventura que conlleva la toma de riesgos y peligros. El experimentar inevitablemente dejará ciertas marcas, huellas o posiblemente heridas en los sujetos. Adentrándose un poco más al ámbito de la experiencia en la educación, Larrosa (2009), aborda el concepto del otro de la pedagogía, como los alumnos o estudiantes que se enfrentan a la relación educativa, la metodología, la didáctica, a través de sus formas de ser, de ver, de oír, de sentir, de escuchar, de expresarse, es decir, y son quienes desde sus formas de ser y estar cuestionan el mundo desde las aulas.

La experiencia como sentido común, sensibilidad y experimento

Por su parte, Forster (2009), citando a Agamben, menciona el concepto de experiencia como sentido común, la cual “remite a la vida, a la particularidad de una existencia, a la posibilidad de volver narrativa a una determinada vida. La acumulación, los años, el paso de la vida se vuelve experiencia” (p.122).

En ese sentido, desde Forster, la experiencia es todo lo que nos pasa en la vida, los años recorridos, las vivencias generadas, es la vida misma que puede ser narrada, contada, sentida y transmitida. La experiencia toma sentido en el lenguaje, la memoria, las historias, lo acontecido, lo aprendido y lo enseñado. Además, está la experiencia como sensibilidad, es decir, la experiencia ligada a los sentidos, lo que el cuerpo puede sentir, palpar y percibir y la experiencia como experimento, no desde lo que se puede experimentar con el cuerpo, sino lo que se puede representar y construir teóricamente, en otras palabras, la materialización del mundo.

Experiencia y educación

Es importante en este contexto de investigación, traer a colación en el marco de la experiencia tal y como se ha venido construyendo, la mirada a este concepto en el ámbito educativo. Esta mirada es correspondiente a lo planteado por Dewey (1993), quien permite entender la experiencia educativa en dos vías, una que enmarca todo aquello que relaciona con una autenticidad del acto educativo y otra en el que, se habla de una experiencia antieducativa:

La creencia de que toda auténtica educación se efectúa mediante la experiencia no significa que todas las experiencias son verdadera o igualmente educativas. La experiencia y la educación no pueden ser directamente equiparadas una a otra. Pues algunas experiencias son antieducativas. Una experiencia es antieducativa cuanto tiene por efecto detener o perturbar el desarrollo de ulteriores experiencias (Dewey, 1993. p.10).

En este sentido, Dewey (1993), plantea que, si bien la educación puede constituirse en una experiencia, no toda experiencia es un proceso educativo, y, por el contrario, algunas experiencias pueden ser consideradas antieducativas, en tanto irrumpen en su interior, pueden generar falta de sensibilidad y reactividad. De acuerdo con los planteamientos del autor, tanto en la educación tradicional como en la progresiva es posible aprender a través de experiencias, sin embargo, la diferencia radica en la forma en la que se experimenta la instrucción, o sea, que el papel del maestro cobra relevancia en tanto deben incitar a la generación de experiencias deseables y agradables. El autor expone que, el criterio para distinguir una experiencia educativa de una experiencia antieducativa, es la continuidad, ya que cada experiencia es considerada una fuerza en movimiento, y es por tanto tarea del profesor direccionar la experiencia para que esta sea significativa y conlleve a un verdadero aprendizaje. De igual forma, la continuidad debe estar articulada a un principio de interacción para que den “medida de la significación y valor a una experiencia” (Dewey, 1993, p. 19).

“Y bien, todo es experiencia, aunque es una lástima que haya habido tanta”, es la frase que la autora Blanca Flor Trujillo Reyes cita de Kingsley Amis para referirse a las múltiples formas que existen para abordar la experiencia, de acuerdo con la diversidad de situaciones que son estudiadas alrededor de esta y la educación.

Según Trujillo (2014), “para Contreras y Pérez de Lara, desde la pedagogía, la práctica educativa busca ser vivida como experiencia, un hacer y pensar sobre la experiencia” (p. 889). Además, la experiencia educativa es un proceso mediante el cual se puede generar un encuentro con los otros, con nosotros mismos y puede ser abordada desde diferentes ámbitos como el del género, la sexualidad, la singularidad, la individualidad, la diferencia, entre otros.

Experiencia universitaria

En consonancia con Soto (2015), la experiencia escolar puede ser entendida como la prueba para que los estudiantes aprendan, a partir de la formación de su individualidad, a combinar lógicas de acción de integración, estrategia y subjetivación. De igual forma, la autora, apoyada en Dubet (1994), sugiere que la experiencia universitaria debe ser analizada a partir de tres dimensiones: proyecto, integración y vocación.

El proyecto sería la “representación subjetiva de la utilidad de los estudios, por un actor capaz de definir objetivos, de evaluar estrategias y sus costos” (Dubet, 1994, p.513). Los proyectos que propone Dubet (1994), son: proyecto profesional, es decir, la obtención del diploma para la inserción en el mundo laboral; el proyecto escolar, entendido como la acumulación de capital escolar durante los primeros años de la universidad; y la falta de un proyecto por falta de expectativas en el proceso de formación en educación superior que puede redundar en deserción.

La integración hace alusión a la socialización de los estudiantes en el ambiente universitario, y no sólo se da en el ámbito académico. En esta dimensión cobra importancia la socialización entre pares, es decir, entre los mismos estudiantes.

La vocación, por su parte, está enfocada en la significación de la ética de los estudios, el “sentimiento de realización intelectual” (p.517) por la obtención de nuevos conocimientos. Se entiende como la dimensión que permite sentirse verdaderamente como estudiante, ya que es la que influye en la formación de la personalidad, las formas de ver el mundo y situarse en él (Dubet, 1994, p.519).

De acuerdo con Dubet, citado por Soto (2015), las tres dimensiones permiten la disposición de figuras de experiencia universitaria: los verdaderos estudiantes que presentan las tres dimensiones en un grado fuerte; los estudiantes que viven el anonimato sin un proyecto ni vocación y presentan las tres dimensiones en un bajo

nivel. Según Dubet, citado por Soto (2015), estas dos figuras de estudiantes (los verdaderos estudiantes y los que viven en el anonimato), se ubican en los extremos de las experiencias, sin embargo, en el intermedio existe gran variedad de figuras, teniendo en cuenta que la experiencia universitaria puede ser diversa.

De otro lado, Carli (2006), plantea que:

la experiencia estudiantil en el tiempo presente está atravesada por temporalidades que corresponden a distintos ciclos históricos y a distintas esferas de la vida social (familiar, generacional, educativa, política, etcétera) que ponen en juego horizontes diversos y contradictorios que se dirimen en buena medida en los procesos y dinámicas individuales y colectivas de la institución universitaria (p. 2)

En consonancia con Carli (2006), la categoría o concepto de estudiantes universitarios ha sido construida a partir de las teorías sociales e investigaciones de la segunda mitad del siglo XX a la par de la expansión de las universidades y las investigaciones realizadas sobre sus dinámicas y procesos. Desde la perspectiva francesa, los estudiantes son tomados como sujetos representativos de la estructura social y voces de acontecimientos como el ocurrido en mayo del 68. Mientras tanto, desde la perspectiva del reformismo en Latinoamérica, el estudiante ha sido concebido tanto desde los procesos de construcción moderna de las universidades como con los “avatares de los procesos políticos en el continente” (Carli, 2006, p.3).

Diseño metodológico

A continuación, se presenta el diseño metodológico de la investigación, integrado por el paradigma en el que se enmarca el estudio, el enfoque, el método empleado, los instrumentos de recolección de la información y las estrategias de análisis.

Enfoque

La investigación adopta un enfoque cualitativo, en coherencia con el objetivo de, más que realizar un modelo relacional de causas y efectos, lograr la comprensión de la experiencia universitaria de los estudiantes alrededor de su permanencia. En el estudio las personas, los escenarios y los grupos no son reducidos a variables, sino que son concebidos como un todo. Como investigadoras, nos enfocamos en estudiar a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en las que se encuentran (Álvarez y Jurgenson, 2003).

En el marco de la investigación, intentamos comprender a las personas y cómo ellas ven las cosas dentro del marco de referencia de ellas mismas; suspender o apartar nuestras propias creencias, perspectivas y predisposiciones, es decir, ver las cosas como si estuvieran ocurriendo por primera vez sin la incidencia de juicios de valor y sin dar nada por sobreentendido; nos centramos en la idea de que todas las perspectivas son valiosas por sí mismas sin aplicar criterios de verdad o moralidad, todas las personas son valiosas (Álvarez y Jurgenson, 2003).

A partir del enfoque cualitativo pretendemos resaltar la humanidad, no reducir las palabras, las acciones y las experiencias a ecuaciones estadísticas pues perderíamos de vista el elemento humano de la vida social. Nos acercamos a las personas para conocerlas en lo individual y lo colectivo, comprender sus sentires y sus luchas cotidianas. En pocas palabras, aprender sobre su vida interior (Álvarez y Jurgenson, 2003).

Que el estudio desarrollado se base en el enfoque cualitativo no significa que este sea de carácter informal, basado en una lectura superficial de los contextos y sujetos. Este, por el contrario, se constituye en un proceso sistemático riguroso, pero no necesariamente homogéneo y lineal (Álvarez y Jurgenson, 2003).

Desde el enfoque cualitativo, nos preocupamos por hacer énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial, la interacción que se da entre los sujetos de la investigación; resaltar la importancia de lo local, lo cotidiano y lo cultural para interpretar y comprender las lógicas y significados que tienen los procesos sociales para los propios sujetos, que son quienes viven y producen la realidad sociocultural. “En la perspectiva de la investigación cualitativa, el conocimiento es un producto social y su proceso de producción colectivo está atravesado por los valores, percepciones y significados de los sujetos que lo construyeron” (Galeano, 2004, p.20). En este sentido, el conocimiento que se construye en la investigación no es producto del trabajo individual realizado como investigadoras, ni de nuestros propios análisis y conclusiones a partir de las experiencias narradas por los sujetos; sino que es el fruto de la reflexión y el tejido colectivo a partir de la expresión de sentires, pensamientos, deseos, insatisfacciones, recuerdos, vivencias y visiones, enlazados con la intersubjetividad como vehículo para lograr el conocimiento de la realidad social.

La investigación se sitúa dentro del enfoque cualitativo en tanto nuestro propósito está centrado en la comprensión y no en la explicación; como investigadoras desempeñamos un papel más personal que impersonal; consideramos que el conocimiento es construido más que descubierto; y, nuestra indagación se centra más en los hechos que en las causas, el control y la explicación (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Algunas de las fortalezas de la investigación desde el enfoque cualitativo son: su orientación hacia el mundo, la aplicación de una perspectiva inductiva, el papel central en las situaciones o personas específicas y el énfasis que hace en las descripciones. Además, según Maxwell (2019), la comprensión de los acontecimientos, situaciones, experiencias y acciones puede lograrse a través del significado que le asignan los participantes del estudio, y este significado está dado desde los ámbitos de lo cognitivo, lo afectivo, la intencionalidad, y la perspectiva de los participantes.

En la investigación cualitativa “quien investiga construye una imagen compleja y holística, analiza palabras, presenta detalladas perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural” (Vasilachis, 2006, p.24), es decir, que los fenómenos se interpretan de acuerdo al significado que las personas les otorgan y con base en una serie de elementos empíricos que surgen de la aplicación de diferentes

técnicas de recolección de información que permiten que los sujetos realicen descripciones detalladas de momentos habituales y problemáticos (Vasilachis, 2006).

Paradigma de investigación

Este trabajo de investigación parte de que el fenómeno de la deserción ha sido uno de los más estudiados en las instituciones de educación superior, con el fin de establecer modelos cuantitativos que contribuyan a identificar y mitigar sus causas y, de esta manera propender por una culminación exitosa de los procesos de formación. Sin embargo, con este estudio se pretende comprender más que el abandono estudiantil, las experiencias de los estudiantes alrededor de su permanencia en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, asunto coherente con el paradigma hermenéutico comprensivo.

En ese sentido, para abordar estas experiencias de los estudiantes, quienes son los sujetos protagonistas del estudio, se requiere ir más allá de un enfoque positivista que se centre en la explicación del fenómeno, las causas de la permanencia y cómo ha influido en esta la experiencia universitaria, y optar por un paradigma hermenéutico comprensivo, a partir del cual podamos, de acuerdo con Barbera y Inciarte (2012), comprender el fenómeno en toda su multiplicidad, mediante las expresiones y significados del lenguaje, teniendo en cuenta el contexto e historicidad en el que se desenvuelve. Por esta razón, es menester retomar los planteamientos de Gadamer (2007), en el sentido que, no pretendemos aferrarnos a lo que alguien ha dicho, sino captar aquello que en realidad se ha querido decir; tampoco pretendemos alcanzar un sentido *verdadero* a través de la aplicación de un método, ya que, en sentido estricto éste no lograría alcanzarse, empezando porque no podríamos definir a ciencia cierta qué es lo verdadero. En pocas palabras, desde la óptica del paradigma hermenéutico comprensivo nos proponemos *retener la experiencia* (Gadamer, 2007).

En consonancia con lo anterior, y partiendo de la idea de Gadamer y Heidegger, de que la hermenéutica no es sólo una técnica interpretativa cuyo único fin es fundamentar una metodología para las ciencias del espíritu, nos proponemos analizar la experiencia universitaria alrededor de la permanencia, por medio de la palabra, porque esta “habita en los hombres”, se manifiesta en lo que ella es, y es la que otorga el significado colectivo y de las relaciones sociales (Gadamer, 2007). De acuerdo con estos postulados, la hermenéutica universal hace referencia a toda relación del hombre con el mundo, reivindica la experiencia humana del mundo y la praxis vital, además

según Fiederich Schleimacher, busca “entender el discurso tan bien como el autor, y después mejor que el autor” (Barbera y Inciarte, 2012).

Cuando nos ubicamos en la perspectiva hermenéutica buscando comprender, no entendemos este concepto como el desplazamiento hacia el interior del otro, ni como una participación inmediata del otro; por lo contrario, intentamos comprender lo que alguien dice desde el ponernos de acuerdo en la cosa, no desde el ponernos en el lugar del otro y reproducir sus vivencias (Mardones y Ursúa, 1982).

Desde el paradigma hermenéutico, en el presente estudio la conversación es un elemento esencial, teniendo en cuenta que:

Es un proceso por el que se busca llegar a un acuerdo. Forma parte de toda verdadera conversación el atender realmente al otro, dejar valer sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no en el sentido de que se le quiera entender como la individualidad que es, pero sí en el de que se intenta entender lo que dice (Mardones y Ursúa, 1982, p.182).

Gadamer plantea la estructura de la hermenéutica en tres aspectos: 1. El diálogo es el lugar de la verdad, del acontecer o emerger de la cosa misma, 2. en él es la cosa misma la que se erige en sujeto verdadero y, 3. En el diálogo los interlocutores participan en el acontecer de verdad que se despliega en un proceso infinito (Barbera y Inciarte, 2012). En consecuencia, en el estudio toma gran importancia el diálogo, la palabra, el sujeto, los sentidos que emergen de la conversación y la experiencia como punto central; teniendo en cuenta que lo verdadero no se concibe como lo observable, medible y verificable, sino como aquello que adquiere significado, que tiene historicidad y se prolonga en el tiempo.

A partir del punto de vista de la hermenéutica, para lograr la comprensión del lenguaje, el cual constituye el medio universal para realizar los procesos de comprensión, se hace indispensable acudir a la interpretación, pues todo comprender pasa por el interpretar, y toda interpretación surge a raíz del lenguaje a través del cual habla el sujeto y al mismo tiempo su intérprete (Mardones y Ursúa, 1982). Por tanto, la investigación se desarrolla bajo la necesidad de interpretar las experiencias de los estudiantes para poder comprenderlas y analizarlas en clave de su permanencia en los procesos de formación en la educación superior.

Retomando a Salas, desde la perspectiva hermenéutica, el estudio no busca “elear la propia vida psíquica como criterio de comprensión de otras vidas, sino de

comprender que toda captación en el orden humano involucra conocer el entramado complejo de sentidos y significados que provienen de las subjetividades humanas”.

En definitiva, abordamos este estudio entendiendo la comprensión como un “acontecimiento ontológico, una manifestación estética, una revelación lingüística. Interpretar es recrear la vida, descubrir la eternidad en el momento, reverdecer la realidad indiferente y fría” (Mejía, 2014, p.31)

Método

El método empleado en la investigación es el estudio de caso. Para desarrollarlo nos basamos en la definición dada por Robert Stake, quien plantea que, “un caso no puede representar el mundo, pero sí puede representar un mundo en el cual muchos casos se sienten reflejados” (Stake, 1994, p. 245 citado por Galeano, 2012, p.68). Es decir, el autor nos invita a mirar en un caso particular y la narración que lo sostiene, una mirada no constituyente de una voz individual encapsulada en sí misma, sino la posibilidad de que, esa voz, en un instante determinado, pueda condensar los anhelos y las tensiones de muchas voces silenciadas.

Aunque el estudio de caso no sea un método netamente de la investigación social cualitativa, en esta investigación se empleó en la medida que nos brindaba todos los elementos para abordar los objetivos del estudio, tomando como caso o situación particular la experiencia universitaria o múltiples experiencias de los estudiantes, que se dan en un contexto, espacio y tiempo específicos (Galeano, 2004).

Asumir el estudio de caso es elegir lo particular y prescindir de lo general. Implica sacrificar la posibilidad de generalizar a contextos amplios, de recoger información sobre numerosos actores, de tener visiones de conjunto sobre situaciones sociales, e incluso valerse de técnicas de generación de información que involucran directa, intensa y vivencialmente a actores, escenarios y al investigador mismo; también implica, de alguna manera, marcos de análisis más específicos y formas particulares de presentación de resultados, centrados en objetos más definidos en términos espaciales y temporales (Galeano, 2004, p. 68).

Acudiendo a la perspectiva de Maria Eumelia Galeano sobre el estudio de caso, se aborda la experiencia universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del

Colegio Mayor de Antioquia, teniendo en cuenta algunas características particulares de dichos estudiantes.

En el estudio de caso toma relevancia la información proveniente de varias fuentes, incluyendo las visiones de los sujetos, el análisis del contexto en el que se desarrolla la situación o caso particular, los factores sociales que inciden en dicha situación, y la forma en que los factores interactúan (Galeano, 2004). Es por esto que, como método de la investigación supuso la posibilidad de aplicación de técnicas de recolección de información que incluyeran directamente la participación de los sujetos de manera individual y colectiva, así como las observaciones de las investigadoras.

Por su parte, con la elección del estudio de caso como método de investigación, resaltamos la individualidad, “como una conquista creativa, discursivamente estructurada, históricamente contextualizada, y socialmente producida, reproducida y transmitida” (Galeano, 2004, p. 69); la eliminación de los dualismos entre lo individual y lo colectivo, lo objetivo y lo subjetivo y la construcción del conocimiento simplemente desde la realidad y experiencia humana; el holismo, en tanto el caso puede ser analizado desde varias perspectivas y dimensiones para ordenar el mundo y actuar en torno a él; y las significaciones históricamente producidas que requieren ser interpretadas y comprendidas más que medidas (Galeano, 2004).

Fundamentadas en la propuesta de tipos de caso de Stake, citado por Galeano (2004), el estudio de caso a partir del cual se desarrolló la investigación es de carácter intrínseco, ya que el caso ha sido elegido con el fin de lograr una mayor comprensión sobre este, es de interés en sí mismo, y no porque represente otros casos. Además, con este estudio de caso no se tenía como propósito construir teoría. De otro lado, puede considerarse que el estudio de caso empleado es descriptivo, dado que, si bien se analiza en detalle la información de la situación a estudiar, esta no soporta o discute presupuestos teóricos; no se guía por generalizaciones ni pretende crear hipótesis, pero posee gran utilidad en cuanto aporta información básica sobre el tema de la investigación (Galeano, 2004).

Técnicas e instrumentos de recolección de información

La técnica de recolección de información utilizada en esta investigación es la entrevista estructurada con guía, la cual está enmarcada en los elementos de una investigación social. Con la aplicación de esta técnica, la manera como se obtiene la

información que provee el entrevistado es la realidad que éste construye con el entrevistador en el encuentro. En este se espera tener libertad en las respuestas, dando paso incluso a los silencios que también pueden ser interpretados. La entrevista cualitativa, según Bonilla y Rodríguez (2005) es una interacción y/o intercambio de ideas, percepciones, emociones, significados y sentimientos de eventos o situaciones expresada en palabras. Canales (2006) afirma que la entrevista incluye valoraciones, deseos, creencias y sus esquemas de interpretación que tienen los sujetos. Justamente es lo que se buscaba con esta investigación y la técnica de recolección de información, poder ver y comprender la permanencia universitaria de quienes la viven.

La entrevista tiene la función de una conversación normal, no tiene un esquema rígido, sin embargo, si tiene unos elementos que la guían y la orientan. Para efectos de esta investigación se utilizó la entrevista estructurada con guía (Bonilla y Rodríguez, 2005); cuya esencia es la realización de preguntas libres pero articuladas a los temas objetivo de la investigación.

Para la aplicación de la técnica, inicialmente se elaboró la guía de preguntas (Ver Anexo 1. Guía entrevista), que podían ser respondidas sin algún orden específico; además, esta permitió la creación de nuevos interrogantes mientras iba transcurriendo la conversación.

Para elegir los sujetos de estudio a los cuales se les iba a aplicar la entrevista estructurada con guía, se realizó un muestreo por bola de nieve, el cual consistió en elegir informantes clave que referenciaran nuevos estudiantes, de acuerdo a las características definidas en el estudio. Además, se entrevistaron personas en calidad de expertas que intervinieran desde la institución de manera directa con acciones en pro de la permanencia estudiantil.

Sujetos de estudio:

Se entrevistaron estudiantes de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia, que estuvieran cursando los últimos semestres de la carrera universitaria. En el caso de estudiantes de programas universitarios, se estableció como criterio que fueran de séptimo u octavo semestre, y en el caso de estudiantes de programas tecnológicos, que fueran de quinto o sexto semestre. Como otra característica en la elección de los sujetos de estudio, se tuvo en cuenta que fueran de las diferentes

Facultades de la Institución y por ende, de diferentes programas académicos; así mismo que fueran hombres y mujeres de diferentes edades.

Otro criterio tenido en cuenta fue la diversidad en las características socio económicas de los estudiantes, y que en algún momento hubieran sido caracterizados como posibles desertores y aun así hayan permanecido en su proceso de formación en educación superior. Finalmente, se tuvieron en cuenta aquellos estudiantes que por voluntad propia quisieran participar de la investigación.

Además de entrevistar a los estudiantes, se entrevistaron en calidad de expertas a la Coordinadora del programa de Ingreso, Permanencia y Graduación “Quédate en Colmayor” y a la Directora Técnica de Bienestar Institucional.

Consideraciones éticas

Al inicio de la entrevista, las investigadoras leyeron un consentimiento informado a los participantes, en el cual se comunicó entre otros asuntos, que la información obtenida sería empleada netamente para fines académicos. Todos los participantes de la investigación firmaron el consentimiento informado de manera voluntaria. (Ver Anexo 2. Consentimiento informado).

Ruta de análisis

Se organizó la información obtenida mediante la aplicación de las entrevistas, a través de un proceso de transcripción; luego de hacer la transcripción, se realizó la codificación de la información con la ayuda del software Atlas TI versión 7. La revisión teórica sobre la permanencia y experiencia universitaria nos aportó los códigos, de esta manera para la primera categoría se asignaron los siguientes códigos: aspectos académicos, económicos, institucionales, personales/familiares y sociales/culturales. Por otro lado, para la categoría experiencia universitaria los códigos fueron: emociones/sentimientos, experiencia educativa/anti-educativa, gestión institucional, proyecto de vida/vocación, socialización/relaciones interpersonales y vivencias personales.

A partir del ejercicio de codificación, se extrajeron varios informes del software Atlas TI, como: definición de familias, nubes de palabras, redes semánticas, tablas de co-ocurrencias y un informe completo de codificación, los cuales nos sirvieron de insumo para el análisis de la información.

A continuación, se realizó una agrupación de información por códigos, con el fin de asociar las citas textuales más relevantes y representativas, de acuerdo con los objetivos de la investigación, a los códigos definidos previamente. Finalmente, se hizo la categorización de la información.

Principales Hallazgos

Permanencia estudiantil

Los relatos de los estudiantes de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia soportaron la categoría y los códigos asociados a la permanencia para el presente análisis. La permanencia para Granja “hace referencia a los recorridos escolares completos en los tiempos estipulados, que llevan a cabo los estudiantes, para obtener mayores niveles de escolaridad, que se traducen en grados o títulos escolares” (1983, p. 7) o Pineda (2011) citado por Mendoza, L., Mendoza, U., y Romero, D. (2014):

“equiparan la permanencia con el término retención definiéndola como las tareas que realiza la universidad mediante el seguimiento y apoyo sistemático del estudiante para favorecer la culminación exitosa de sus estudios, sin embargo, consideran que el término permanencia resta importancia al papel activo del estudiante en este proceso” (p. 133)

Para otros autores los conceptos de permanencia muestran la concepción de este proceso desde tres perspectivas diferentes, la primera se centra en el tiempo, la segunda definición establece su concepto basado en las acciones que desarrolla la universidad para optimizar este proceso y el tercer concepto toma como elemento principal al estudiante y sus vivencias en el interior de la universidad (Mendoza, Mendoza, y Romero 2014. p. 133). Además, fue necesario apoyarnos de una de las teorías más amplias y aceptadas en términos de deserción en educación superior para dar lugar a nuestros códigos. Según expresa Himmel (2002) citado por Castillo (2016) en el modelo de Tinto:

los estudiantes actúan de acuerdo con la teoría del intercambio en la construcción de su integración social y académica. Estas áreas de integración son expresadas en términos de metas y de niveles de compromiso institucional. Si los beneficios de permanecer en la institución son percibidos como mayores que los costos personales (esfuerzo y dedicación, entre otros), entonces el estudiante permanecerá en la institución. En cambio, si otras actividades son reconocidas como fuentes de mayores recompensas, el alumno tenderá a desertar. Desde una perspectiva amplia, el alejamiento de un alumno de una institución

de Educación Superior puede ser interpretado como el resultado de un proceso longitudinal de interacciones con los sistemas académico y social de la Universidad. (p.3)

Es así como de la teoría de Vicent Tinto se retomaron los conceptos de aspectos personales, familiares, académicos, económicos, sociales, culturales e institucionales como códigos de la categoría permanencia. Sin embargo, estos aspectos fueron ajustados para la investigación quedando como códigos los siguientes; aspectos personales/familiares, aspectos económicos, aspectos académicos, aspectos institucionales y aspectos sociales/culturales.

Siguiendo ese orden, los aspectos personales /familiares según Díaz (2008) corresponden a elementos relacionados con la edad, género, grupo familiar, apoyo familiar, integración social y relaciones con su núcleo familiar. A partir de este se reunieron las voces de los estudiantes en relación con los aspectos ya mencionados.

Inicialmente para P2LC, marzo, 2022, entrevista individual: “*personas con 15 o 16 años graduándose del colegio entrando a una universidad y pues uno no tiene ese nivel de responsabilidad para abordar una carrera profesional entonces creo que por ahí va la cosa...*”, indicando que la edad juega un papel importante en la permanencia, lo que podría estar relacionado con lo que plantean varios autores y estudios, donde relacionan este factor como un determinante para la decisión de permanecer en el proceso formativo, ya que a una corta edad es posible no tener claridades frente a lo que se desea estudiar.

Es así como el ingreso a las instituciones de educación superior a edades tempranas puede significar choques, como lo mencionan Barragan y Patiño (2013) “Una persona de 15 años que llega a un nuevo espacio, que tiene relaciones, lógicas y dinámicas distintas, en sus primeros contactos determina si quiere pertenecer a la vida universitaria” (p.58). Para los mismos autores, ingresar a las instituciones de educación superior con menos de 17 años contempla niveles de inmadurez socio afectiva e intelectual, con poca claridad a la hora de tomar decisiones frente a su proceso académico influyendo directamente en la posibilidad de repitencia y abandono (Barragan y Patiño, 2013).

De otro lado, los relatos sobre la dinámica familiar evidencian que el apoyo familiar es indispensable para la vida misma del estudiante; situaciones como enfermedad de un familiar que necesite compañía, pérdida de algún miembro de la

familia o conflictos familiares son mencionados como posibles factores que pueden incidir en la decisión de permanecer en su proceso formativo.

Es así como menciona: P4VR, marzo, 2022, entrevista individual *“yo me salí porque en ese momento pues mi mamá sufría una enfermedad autoinmune y yo la verdad preferí suspender para estar más pendiente de ella”* o como lo comenta P3JD, marzo, 2022, entrevista individual *“Yo tuve una pérdida de una persona pues que fue muy importante para mí. Me vi en la necesidad de buscar en los servicios de bienestar en el tema de psicología emocional para poder manejarlo y así continuar satisfactoriamente con los estudios”*, evidenciando la importancia del acompañamiento de profesionales en situaciones difíciles en la vida de los estudiantes.

Además de las situaciones inesperadas que se presentan en la vida, la familia debería funcionar como un entorno protector o seguro afianzando muchas actitudes para las personas que la conforman como la confianza, la autoestima, el compromiso y la responsabilidad. En ese sentido, es importante la percepción que los jóvenes tengan acerca de la valoración positiva o negativa de su familia hacia ellos, su percepción del apoyo que aquella les presta, la percepción de los padres de las tareas, sus expectativas, su comunicación con los estudiantes y su preocupación por ellos (Torres y Rodríguez, 2006, p.257).

La red de apoyo familiar, teniendo en cuenta la importancia en la vida personal y académica del estudiante, se tiene en cuenta en el programa de ingreso, permanencia y graduación de la institución como lo menciona uno de los entrevistados en calidad de expertos: E2IJ, julio, 2022, entrevista individual *“si identificamos en esa primera caracterización que los estudiantes no tienen red de apoyo en casa, esa persona se convierte en esa red de apoyo”*. De alguna manera se trata de brindar un apoyo más cercano para el estudiante, sin embargo, es complejo alcanzar total similitud al apoyo brindado en casa.

Si bien todos los códigos de esta investigación guardan relación unos con los otros, el contexto familiar del estudiante podría determinar los aspectos económicos, sociales y culturales favoreciendo o limitando su aspecto personal y en cierta medida el académico (Torres y Rodríguez, 2006, p.257). Sin embargo, quisimos que los aspectos personales y familiares fueran un sólo código de análisis, en tanto resultaba difícil hacer esa separación por la gran articulación que tenían estos dos elementos y su similitud en las voces de los entrevistados.

Los aspectos académicos constituyen otro código. Para comprender su significado, Díaz (2008) menciona que estos abarcan varios elementos entre ellos: la orientación profesional, rendimiento académico, métodos de estudio, proceso de admisión, carga académica y grado de satisfacción con la carrera. A este código se le relacionaron gran cantidad de unidades textuales, catalogándolo como uno de los más amplios y enriquecidos por las entrevistas.

Hay una preocupación recurrente en los estudiantes con respecto al tema académico, reconocen que no llegan a la universidad con las bases teóricas y académicas necesarias de la educación media para articularlas con la educación superior, lo que conlleva a ser una de las causas principales para la deserción. Ellos lo mencionan de esta forma P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: *“Si, en el primer semestre en matemáticas. Si, por las falencias que uno lleva del colegio y yo enfocado en artes (risas) entonces sí que menos matemáticas pues...”* o *“Para ganar y al pasarla me vi enfrentado...”*.

Estos vacíos académicos también son mencionados por P3JD, marzo, 2022, entrevista individual, quien considera que *“el programa tiene cierta demanda académica en cuanto a cálculos matemáticos y es incluso, pues actualmente varios de los estudiantes la desertan, pues parte de la deserción del programa es esa parte de cálculo y matemáticas pues porque digamos que muchos en escuelas públicas no tuvimos digamos esas bases matemáticas”*. Algunos también relacionaron el ámbito académico como traumático, como lo referencia P3JD, marzo, 2022, entrevista individual: *“La parte traumática fue que por esa misma parte de las matemáticas era la primera vez que yo perdía por así decirlo... pues yo me sentía como perdiendo un año de mi vida porque no podía avanzar más en la carrera por la parte matemática”*

Los vacíos académicos pueden empezar a generar sentimientos de frustración o de miedo para enfrentar esa nueva experiencia en la universidad, además de contribuir a otros sentimientos y emociones ya existentes en el estudiante. Aquí es donde juega un rol muy importante el maestro, puesto que puede transmitir confianza hacia los estudiantes, lo que les permite admitir y reconocer que hay muchas cosas que desconocen y sin embargo, se encuentran en un lugar seguro, donde pueden expresarlo y con ayuda del docente y sus compañeros pueden solucionarlo; como lo menciona P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“Afortunadamente conocí a alguien que era profesor, profesora; que es profesora entonces me ayudaba, me decía cómo abordar ciertos documentos, ciertos tipos de escritura, ciertos tipos de textos que tienen su*

complejidad”, “Hay docentes que aman lo que están haciendo y eso lo hace sentir a uno como que en realidad uno tiene perspectivas de aprender algo importante y pues hay también herramientas”. Además, P4VR, marzo, 2022, entrevista individual, menciona: “cuando he tenido el apoyo de los docentes y algunos compañeros en temas que no entiendo entonces ha sido más fácil por ese lado”...

Esto se encuentra en consonancia con lo que plantean Galindo y Herrera (2018) en su investigación, dando como principal característica de los aspectos académicos la calidad de los docentes y las experiencias en el aula de clase, si éstas son buenas y cumplen con las expectativas de los estudiantes, esto los motivará y seguirán adelante con su proceso formativo.

El programa de Ingreso, Permanencia y Graduación de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia tiene como eje central crear en los estudiantes un proceso de adaptación académica, en razón a que diversos estudios realizados al interior de la misma y a raíz de procesos de caracterización de los estudiantes, se ha demostrado que, la deserción se da mayoritariamente por dificultades académicas. No obstante, este programa no abarca todas las asignaturas de todos los programas académicos, sino que se enfocan en asignaturas de las ciencias básicas, que son las que generan mayor mortalidad académica, además de centrar su atención en los primeros tres semestres, puesto que la literatura plantea que en estos se da un mayor riesgo de deserción. E2IJ, julio, 2022, entrevista individual *“Estamos enfocados en los tres primeros semestres. Las asignaturas que nosotros ofertamos en asesorías académicas por ejemplo son del área de las básicas que corresponden a las de los primeros semestres”*. De esta manera la misma experta lo describe, E2IJ, julio, 2022, entrevista individual: *“es una estrategia para la adaptación académica de los estudiantes, es decir, nosotros generamos todos los andamios necesarios para que los estudiantes no se vayan por bajo rendimiento y logren culminar con éxito su proceso académico”*.

De acuerdo con la experta, el programa contempla varios servicios para los estudiantes desde lo académico: *“tenemos un servicio nuevo que se llama gestión académica que acompaña a los estudiantes en todas esas dificultades que puedan presentar durante su proceso académico, ejemplo: cómo cancelar semestre, cómo pedir que me cancelen una asignatura, cómo pedir un certificado, cómo elevar una petición ante un Consejo Académico...”*. Además, ofrecen otros servicios *“tenemos asesorías*

académicas individuales, personalizadas, acompañamiento psicopedagógico en herramientas metacognitivas para el proceso de aprendizaje, tenemos entrenamiento en neuro-feedback, el laboratorio de estimulación cognitivas a través de juegos serios que son precisamente para esa estimulación de los dispositivos básicos del aprendizaje que hemos identificado hoy por hoy después de la pandemia”.

Los aspectos sociales/culturales abarcan elementos relacionados con la religión, composición familiar, descendencia cultural, relaciones sociales y orientación sexual. Es así como el Colegio Mayor de Antioquia al ser una institución pública que funciona con recursos del municipio de Medellín, recibe estudiantes de estratos socioeconómicos bajos, alrededor del 70% son de estrato 1 y 2 según uno de los expertos entrevistados.

Para la institución lo anterior puede indicar una particularidad en las características socio económicas de los estudiantes, que podrían generar deserción, describiéndolo de la siguiente manera: E1LG, julio, 2022, entrevista individual: “... *los estudiantes pues vienen de unas familias donde la prioridad es conseguir los recursos de subsistencia entonces obviamente cuando se coloca en la balanza van a preferir comer, vestirse y otras necesidades básicas antes que estudiar”.*

Este código enfocó los relatos desde la parte social y cultural que puedan encontrar los estudiantes en el espacio universitario, que probablemente no encuentren fuera de él. Debido a la caracterización inicial que hace la institución, se evidencia que sus familias no tienen los recursos suficientes para acompañar y apoyar este proceso formativo. Dentro de los relatos se encontró que todas las actividades extracurriculares que ofrece la institución y sus espacios de esparcimiento son elementos importantes que terminan incidiendo en la permanencia. Es así como lo indica P2LC, marzo, 2022, entrevista individual: “*en el hecho de uno poder seguir aquí. Digamos que vos salís de una clase e irte en tu misma universidad, en tu mismo entorno poder tocar algún instrumento allá y te van a enseñar, eso tiene mucho valor”*, estos espacios generan bienestar emocional, como también lo informa P3JD, marzo, 2022, entrevista individual: “*actualmente también estoy aprovechando otros espacios para despejarme de la parte académica y de toda la parte, pues como de sí, de todo lo que conlleva el estrés académico, como espacios de bienestar. Me ha ayudado mucho por ejemplo meterme en música, estuve también un tiempo en karate entonces sí, siento que son espacios que se deben aprovechar”.*

La intención de la institución se ha centrado en proporcionar espacios para la comunidad estudiantil que les permite crear espacios de bienestar, y de esta manera brindar elementos positivos si se llegan a presentar situaciones que los puedan conllevar a una deserción o abandono del proceso académico. EILG, julio, 2022, entrevista individual *“son las líneas de deporte, recreación, cultura y de promoción artística, estas dos líneas se convierten en entornos protectores ¿por qué? Porque cuando hay identificación de algunos ¿Cómo lo llamaríamos? como algunas afinidades, algunas potencialidades de los estudiantes, ellos encuentran allí con sus pares académicos como esas alianzas que podríamos llamar dónde se ven identificados, dónde generar liderazgo, dónde generar vínculos que muchas veces es eso lo que permite que los estudiantes no se vayan”*. Para Gallego (2021) estos espacios de actividades culturales y sociales que brinda la institución se convierten en escenarios de formación integral y socialización que estarían en dirección de la permanencia.

También estuvieron presentes en este análisis los aspectos institucionales, encaminados a las normas académicas de la institución, calidad del programa, recursos universitarios, financiamiento estudiantil, relaciones con profesores y pares (Díaz, 2008). Si bien en este código se relacionan algunos elementos ya mencionados, lo cual evidencia una articulación entre los mismos, en el sentido que si alguno de estos tiene algún conflicto termina afectando a los demás, los elementos de este código estuvieron más relacionados con las acciones institucionales orientadas a la permanencia.

El programa de Ingreso, Permanencia y Graduación “Quédate en ColMayor” tiene una gran aceptación entre los estudiantes, la totalidad de los entrevistados conoce el programa, además de mencionar que hacen parte o hicieron parte de él en algún momento de su formación académica; P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“cómo se produce conocimiento para el ámbito laboral entonces creo que las mejores ayudas han sido inicialmente allá en Colmayor y luego en el semillero de investigación”*.

También hacer parte de este espacio para el entrevistado, le daba elementos para sugerir cambios, mencionándolo de la siguiente manera; *“... la estrategia Quédate en Colmayor de cierta medida te ayuda mucho, la gente que ve cálculo, cálculo 1, cálculo 2 y digamos materias un poco más complejas y necesitan mucha memoria y ciertas cosas que uno no tiene, pues que no trae consigo, si hace falta como un seguimiento más cercano...”*. Para estas situaciones, los expertos afirman tener evaluaciones

constantes del proceso, con el fin de poder pensar en acciones de mejora y prestar un mejor servicio, toda vez que el estudiante es su foco principal. E1LG, julio, 2022, entrevista individual: *“hemos venido haciendo semestre a semestre una encuesta de satisfacción y se hace en algunos momentos, no es tan periódico como la encuesta de satisfacción, como una recopilación de todas aquellas necesidades que son latentes para la institución, entonces cuando uno parte de las necesidades de los actores involucrados pues puede decir que está realmente aportando con pertinencia a esos requerimientos que tiene la comunidad”*.

De otro lado, no es muy común que los estudiantes estén familiarizados con temas de calidad de los programas académicos y su incidencia en la experiencia universitaria y la permanencia: acreditación de alta calidad, proyectos de investigación, internacionalización, entre otras. Estos no fueron elementos mencionados de manera frecuente en las entrevistas. No obstante, un estudiante nos mencionó algunos aspectos; P2LC marzo, 2022, entrevista individual *“... Digamos que a nivel de certificación de la carrera como tal de arquitectura que es diferente a la universidad certificación en calidad es muy diferentes entonces no sé, yo optaría de pronto por la nacional por otra universidad con esa acreditación de alta calidad que es muy bueno porque además también te abre la, pues visibilidad a nivel internacional”* también P2LC, marzo, 2022, entrevista individual considera que: *“otro aspecto es una universidad que haga nombre afuera porque si yo me gradúo de la Nacional, yo posiblemente si me voy me pueden homologar el título mucho más fácil en otra universidad que tenga convenio entonces hay que ser muy estratégico en eso...”*

Desde la parte institucional, como ya se había mencionado anteriormente, existe el programa “Quédate en Colmayor” que nació del trabajo de la Vicerrectoría Académica. Frente al quehacer del programa y su trayectoria, se menciona E2IJ, julio, 2022, entrevista individual: *“Muchas universidades metieron este componente académico en bienestar institucional, nosotros defendimos hasta el final que fuéramos adscritos a la docencia porque nosotros nos basamos en el modelo de Vicent Tinto donde establece el modelo de metas, compromisos y persistencia a través de la adaptación académica, entonces nos anclamos a ese modelo de este autor que es el autor principal de la deserción entonces todo lo que establecemos lo hacemos basado y anclado en un rigor académico”*.

Se han hecho muchos esfuerzos para poder incorporar a toda la comunidad universitaria en el programa, puesto que se considera que la permanencia no es asunto únicamente de los estudiantes o del programa, en este caso. La intención ha sido que todo el personal y todos los procesos que componen la universidad se vinculen a la apuesta por la permanencia, es así como: E2IJ, julio, 2022, entrevista individual menciona *“yo hice una campaña donde trabajamos la permanencia “Eres tú, soy yo, somos todos” y buscábamos eso, que todas las áreas entendieran, que todos aporten al proceso de permanencia o efecto contrario; de deserción, desde el portero. Desde cómo el estudiante cuando llega tiene que enfrentarse a un portero hostil o a una bienvenida agradable, donde tú te sientas estoy llegando a mi segunda casa realmente como lo decimos en la inducción”*.

Así mismo, la labor que realiza Bienestar Institucional también es fundamental para este proceso de permanencia, puesto que hay elementos que no maneja el programa “Quédate en Colmayor” y los asume esta dependencia. Es así, como una de las entrevistadas en calidad de experta nos proporciona información sobre la función de Bienestar Institucional E1LG, julio, 2022, entrevista individual *“nosotros con esta línea de salud y desarrollo humano pues hemos aportado a que se minorice como un poco esas acciones que también son requisitos para cualquier persona; acceder a un servicio médico, acceder a una cita odontológica, tener una revisión de los ojos porque tiene algún problema, hacer una atención de violencia de género, hacer una asesoría psicología, o sea, todas esas acciones que muchas veces así uno tenga una eps, un plan prepagado pues no tienen esa atención oportuna entonces eso también se convierte en un garante para uno tener como ese sentido de pertenencia hacia la institución y ver que hay muchas posibilidades para satisfacer las necesidades que como cualquier ser humano tenemos y que pueden ser suplidas en un tiempo adecuado y con una calidad garantizada”*

Para Mendoza, Mendoza y Romero (2014) los estudiantes pueden presentar dificultad en uno o más factores de los aquí ya expuestos, sin embargo, el factor institucional tiene una premisa mayor y es que es el único factor que la institución de educación superior puede controlar y desde allí hacer cambios importantes en toda la estructura para contribuir a la permanencia. Es importante también acotar que la mayoría de las investigaciones sobre permanencia y retención estudiantil vienen incluyendo a la institución ejerciendo un rol activo para evitar que los estudiantes abandonen sus estudios, es así como los programas de permanencia y las áreas de

bienestar institucional estarían en la obligación de ofrecer herramientas, acciones, acompañamiento, etc., en todos los aspectos ya mencionados por la literatura como factores de deserción.

Finalmente, el último código denominado aspectos económicos, guarda relación con la realidad de la población colombiana que termina limitando el acceso a la educación superior. Conociendo que los estudiantes que recibe esta institución son mayoritariamente de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3 e indicando que las condiciones socio económicas de estas familias son escasas, como resultados de las caracterizaciones por parte de “Quédate en Colmayor” se ha encontrado que en muchas ocasiones la educación no es primordial, siendo lo primordial satisfacer las necesidades básicas.

Para los estudiantes colombianos, a través del gobierno nacional, se ha logrado gestionar la matrícula cero, con algunas excepciones. No obstante, esta medida acoge a la mayoría de los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia. Antes de esta medida nacional, el gobierno municipal también ha logrado avances en materia de aportes económicos para prevenir la deserción, otorgando becas de estudio; sin embargo, estos no tenían el alcance que ha tenido la iniciativa nacional. Algunos de nuestros entrevistados han sido beneficiados de becas municipales y en el momento de la entrevista todos estaban siendo cobijados por el programa de Matrícula Cero, Becas Sapiencia y Presupuesto Participativo.

Desligarse de la responsabilidad de pagar el semestre es una ayuda para los estudiantes, ellos lo reportan de esta manera: P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: *“me doy cuenta de que existe presupuesto participativo convenio directo, me inscribo y me doy cuenta de que no tengo que pagar matrícula, eso me motivó mucho”*. P1LC, marzo, 2022, entrevista individual lo refiere de la siguiente manera: *“es un apoyo estatal y no se preocupa uno, pues porque las cosas siguen estando, lo de mantenimiento, lo de venir, los pasajes, comer algo acá, los materiales para hacer los trabajos, pero ese golpe para pagar la matrícula es ...”*, o como lo expresa P3JD, marzo, 2022, entrevista individual; *“Actualmente yo me beneficio del programa de matrícula cero, me ha ayudado bastante el programa de matrícula cero, pero pues normalmente yo pago mi universidad con ayuda de mi familia...”* y por último P4VR, marzo, 2022, entrevista individual, menciona que la parte económica ha influenciado así su recorrido académico *“he sufrido ciertas falencias económicas que me han hecho alargar un poco más los semestres... Yo hago parte de Sapiencia, no convenio directo*

con la universidad sino Sapiencia como tal desde el principio de la carrera porque la verdad sin eso no creo que podría estudiar porque los costos de la universidad realmente si son altos”.

Es importante mencionar que los estudiantes tienen acceso a otros beneficios que presta la institución como tiquetes de transporte público y el programa de seguridad alimentaria. Para los autores, el aspecto económico de las familias de estratos socioeconómicos bajos influye en las posibilidades para darle educación a sus hijos. Mendoza, Mendoza y Romero (2014) presentaron en su investigación unas cifras del SPADIES (2009):

se observa que el porcentaje de estudiantes que deserta es más alto entre los individuos cuyas familias tienen ingresos entre uno y dos salarios mínimos. En el 2012 ingresaron un 15% de estudiantes con un salario mínimo y 39% con dos salarios lo cual equivale al 44% de población que presenta factor de riesgo (p.131).

El hecho de obtener un título universitario en Colombia encierra muchos aspectos de la vida personal, familiar, económica, social, etc., va cargado de sueños, de sacrificios, de metas, porque probablemente es la primera persona del núcleo familiar en ser profesional, o es el esfuerzo de muchos padres o de la misma persona. Estudiar en Colombia es una forma de mejorar condiciones de vida para toda una familia, de aspirar a mejores sueldos, a mejores empleos, de hacer lo que apasiona, y en ese sentido una experiencia universitaria positiva, influye en la permanencia y el éxito académico.

Desde las narraciones de los participantes y los autores, las personas que deciden iniciar una carrera universitaria no lo hacen por obligación, es decir, ya se inicia un espacio ganado que está en el estudiante, de ahí en adelante todo lo que las instituciones y las políticas públicas puedan hacer fortalecen el proceso. Para Barragan y Patiño (2013) el choque al que se ven expuestos los nuevos estudiantes a esa vida universitaria puede ser caótico, puede estar lleno de muchas expectativas que terminan siendo falsas y el desconocimiento impide una adecuada adaptación.

Experiencia universitaria

A través del ejercicio investigativo, en la consolidación del marco conceptual, y la aplicación del instrumento de recolección de información, surgieron categorías de

análisis y códigos, que nos ayudaron a identificar los ámbitos de la experiencia universitaria, que permiten establecer los motivos de la permanencia de los estudiantes.

Desde los planteamientos de Larrosa (2009), se retomaron aquellos aspectos relacionados con lo que le pasa al estudiante en su día a día, en el acontecer universitario, lo que le sucede desde la exterioridad, fuera de lo que es, lo que no depende de él. Desde esta perspectiva surgieron los ámbitos de: vivencias personales, socialización y relaciones interpersonales.

A partir de la mirada de Forster (2009), se analizó la experiencia de los estudiantes como sentido común, sensibilidad y experimento; como la posibilidad de dar vida a lo que les sucede a través de la narrativa, las vivencias, lo que ellos pueden percibir mediante los sentidos y cómo esto lo pueden representar. Es así como se identificó el ámbito de: emociones y sentimientos.

En consonancia con los planteamientos de Dewey (1993), quien relaciona la experiencia y la educación, incorporando los términos de experiencia educativa y anti educativa, indicando que no toda experiencia es un proceso educativo y algunas experiencias sí se pueden considerar anti educativas, establecimos el ámbito: experiencia educativa/antieducativa.

Por su parte, de acuerdo con el concepto de experiencia universitaria de Dubet (1994) incorporamos los conceptos de: gestión institucional y proyecto de vida/vocación.

Las narraciones de los estudiantes soportaron la identificación y análisis de los diferentes ámbitos de la experiencia universitaria: emociones/sentimientos, experiencia educativa, gestión institucional, proyecto de vida/vocación, relaciones interpersonales y vivencias personales.

Belli y Iñiguez-Rueda (2008), explican que “suele considerarse que las emociones corresponden a experiencias corporales naturales que luego se expresan a través del lenguaje, y ese lenguaje, a su vez, suele calificarse como irracional y subjetivo” (p.140). Igualmente, Rosas (2011), propone que, “los sentimientos, entendidos como disposiciones afectivas, manifiestan las tendencias de un individuo a percibir el mundo desde un trasfondo afectivo particular, formar ideas adecuadas a su percepción y generar las pautas de acción correspondientes” (p.8)

Frente a las emociones y sentimientos, los estudiantes mencionaron algunos asuntos relacionados con lo que han sentido en el desarrollo de su proceso académico. Para P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: “...si he sentido frustración cuando no logro entender ciertas cosas de un tema, cuando una materia efectivamente no me gusta, encontrar la motivación me gusta por los contenidos, pero ha sido muy poco dentro de todas las materias que ya vi. De resto no, pues nada más ese tipo de frustración he sentido”.

El P2LC, marzo, 2022, entrevista individual, también expresó un asunto relacionado con la motivación en su proceso formativo “...el mismo promedio mío lo dice, es como 3.8. Soy regular, pero son picos, eso ya depende es como de cada persona de cómo va tomando las responsabilidades. Como hay cursos que me motivan mucho hay otros que no”

P3JD, marzo, 2022, entrevista individual narró las emociones que le ha suscitado su proceso y rendimiento académico “Yo lo he vivido por dos partes. Una parte traumática y otra parte enriquecedora. La parte traumática fue que por esa misma parte de las matemáticas era la primera vez que yo perdía por así decirlo... pues yo me sentía como perdiendo un año de mi vida porque no podía avanzar más en la carrera por la parte matemática”

P3JD, marzo, 2022, entrevista individual, cuenta que al iniciar su carrera vivió un proceso difícil, que ha podido mejorar con el tiempo “La primera parte pues fue un proceso difícil por el tema de las matemáticas y el cálculo. Pero actualmente tengo un proceso académico estable, pues se podría decir; un buen proceso académico”

Así como los estudiantes mostraron algunos sentimientos de frustración, desmotivación, experiencias que consideran “traumáticas”, también expresaron motivación frente a aquellas asignaturas y contenidos que les gusta y cómo han logrado estabilidad en el transcurso de su proceso académico.

Al respecto, P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: “¿Qué me llamó la atención? Una vez entré a estudiar me di cuenta de que me gustaron mucho los contenidos, me sentí motivado, pues por varias razones y varios aspectos de las sociedades desde varias disciplinas...”. A su vez, P3JD, marzo, 2022, entrevista individual, expresó: “He aprovechado las diferentes herramientas que tiene la

institución y pues obviamente eso me ha formado mucho más, eso me mantiene más preparado para los siguientes retos y pienso que en este momento”

Frente al tema de las emociones en el ámbito académico, Fernández, Lukez y Leal (2010), plantean que:

el manejo de las emociones constituye una herramienta necesaria para que los estudiantes puedan afrontar con éxito diferentes e importantes situaciones de la vida. De allí que la inteligencia emocional, ofrece posibilidades muy prometedoras, por cuanto explica el estrecho vínculo existente entre la racionalidad y la emotividad, como dos dimensiones que se refuerzan mutuamente (p.70)

Así mismo, Fernández, Lukez y Leal (2010) exponen que, la mayoría de problemas del ámbito educativo relacionados con la falta de motivación, poco deseo de aprender, bajo autoestima y poca comunicación son aspectos que conducen al fracaso académico, ya que, aunque haya una alta capacidad intelectual, el rendimiento se ve afectado por la falta de inteligencia emocional y la carencia de estímulos.

De otro lado, para abordar el tema de las emociones en espacios académicos, Monereo, citado por García (2012) introduce el concepto de autorregulación, como aquella “acción reguladora que una persona ejerce en los distintos momentos de su proceso de aprendizaje” (p206). García (2012) también expone que, es difícil que un estudiante sea regulado académicamente si no cuenta con conocimiento sobre sí mismo, sus emociones y las estrategias de aprendizaje que son aplicables para él, y que es precisamente ese conocimiento de sí mismo, el que brinda las herramientas para planificar, cuestionar y evaluar su proceso de aprendizaje.

Ruiz (2005), adopta el concepto de autoeficacia como “la percepción o la creencia personal de las propias capacidades en una situación determinada” (p.2). Según el autor, en el ámbito académico, la autoeficacia revela el por qué los estudiantes con los mismos conocimientos y habilidades presentan resultados diferentes, lo cual se explica porque para adquirir un alto rendimiento académico se requiere de la autorregulación de la motivación y un buen manejo de las reacciones emocionales.

Si bien los estudiantes expresaron algunos sentimientos positivos y negativos respecto al desarrollo de su proceso formativo y frente a algunos asuntos de índole

académico, como las asignaturas en las cuales sienten debilidades y por las cuales se ha retrasado la culminación satisfactoria del programa académico, también manifestaron algunas emociones relacionadas a cómo se sienten en la universidad, tanto desde el espacio físico como desde las acciones que la universidad realiza para que ellos se sientan o no a gusto.

El P2LC, marzo, 2022, entrevista individual, dijo: *“...entonces tiene que sentirse eso en los estudiantes, como esa acogida. Como ustedes son lo más importante entonces les brindamos todas las herramientas”*. *“...como que les hace falta que la gente se enamore de la universidad y si uno se enamora del lugar donde está uno intenta sacar, sacar las materias, te quedas en la universidad haciendo trabajos, pero te quedas feliz, te quedas bien entonces creo que es acompañamiento”*

El P2LC, marzo, 2022, entrevista individual, también comentó: *“...como que les hace falta que la gente se enamore de la universidad y si uno se enamora del lugar donde esta uno intenta sacar, sacar las materias, te quedas en la universidad haciendo trabajos, pero te quedas feliz, te quedas bien entonces creo que es acompañamiento”*.

Por su parte, el P3JD, marzo, 2022, entrevista individual, dijo: *“...cuando entré a la universidad tenía que organizar mi horario, tenía que ver que no se me cruzaran las materias, tenía que ser muy organizado, tenía que estar preguntando absolutamente todo. Que al principio era una crítica mía hacia la universidad, pero en cierto punto, digamos ahora yo creo que es una fortaleza porque lo hace a uno autosuficiente y le da disciplina”*.

Las percepciones de los estudiantes en cuanto a cómo se sienten en la universidad son diversas, mientras algunos son críticos de la forma en que esta los acoge y emprende acciones para que quieran permanecer en su proceso formativo, otros consideran que la manera en que esta opera los hace ser más autosuficientes y disciplinados.

En ese sentido, Paoloni (2014), propone que, si las instituciones contribuyen a construir el interés -situacional y personal- de los estudiantes e influye en sus emociones, se hace importante pensar en tareas académicas que promuevan emociones positivas y el compromiso de los alumnos por implicarse en sus aprendizajes. De acuerdo con la autora, algunas de las tareas a realizar desde las instituciones, serían: promover valores en los estudiantes con los cuales comprometerse, aplicar mecanismos

de contagio emocional para la activación de emociones placenteras en los estudiantes, considerar la estructura de meta que predomina en las clases y diseñar tareas académicas desafiantes en relación con la capacidad de los estudiantes.

El ámbito correspondiente a experiencia educativa/antieducativa fue revisado desde una dimensión fenomenológica, ya que la noción de experiencia educativa está muy relacionada con los sentimientos, las percepciones, los saberes, conocimientos y capacidades provocadas por unas prácticas educativas que se incorporan a los sujetos como aprendizajes aleccionadores que van a tomar un lugar en nuestras presencias vitales y un papel en la orientación de las personas en la maraña de las prácticas sociales. Son esas huellas vitales que ayudan a conformar el acervo cultural que usamos como herramientas para interpretar y representar el mundo de la vida y, por tanto, actuar en él. (Ramírez Velásquez, 2006).

De esta manera los entrevistados mencionaron las experiencias que han tenido desde la parte educativa en su proceso de formación. Los relatos se centraron principalmente en lo concerniente a contenidos temáticos y las formas en las que los docentes han establecido las relaciones docente-estudiante; sin embargo, solo una persona mencionó la incertidumbre que generó la virtualidad debido a la pandemia, describiéndolo así P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“Tuve mucho susto cuando tuvimos que ver de manera virtual por la pandemia: matemática financiera y sistema de información geográfica. Entonces matemática financiera pues no sé, es difícil mantener la atención y entender muchos temas de manera virtual más que todo por fórmulas, por cuestiones operativas, por ejercicios aplicables y SIG porque la universidad tiene un programa muy bacano que se llama ArGis y como no podíamos utilizarlo entonces era mirando como se utilizaba y en materias que son técnicas uno aprende es haciéndolo entonces pues, para mi era poco práctico. Fue muy poco lo que yo siento que aprendí en esa materia, sin embargo, logré ganarla”*.

En lo concerniente a los procesos de enseñanza y aprendizaje en época de pandemia, Porlán (2020) menciona que “la escuela y la universidad no están preparadas para el uso de los nuevos recursos tecnológicos. Es necesaria una revolución digital para poner la educación a la altura de los tiempos” (p.4). Además, plantea que, tanto la escuela como la universidad requieren de un cambio en su modelo de enseñanza aprendizaje, y la pandemia lo ha puesto en evidencia; además que no es un asunto de presencialidad o no presencialidad, sino que se requiere inicialmente de un cambio de

mentalidad que debe partir de procesos de formación de los docentes y una transformación del modelo de enseñanza en el que cobre sentido el uso adecuado de las tecnologías de la información y la comunicación.

Es así como manifiestan experimentar lo educativo nuestros entrevistados. Puntualmente, se menciona sobre la relación con los docentes: P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: “...Solo hubo uno con el que tuvimos inconvenientes, pero fue el salón como tal, pasamos una carta a la facultad porque era para nosotros antipedagógico su metodología, no era nada”, “Hay muchos que tiene la metodología que es agradable que uno no quiere que se acabe la clase, uno está entretenido...”.

P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: también mencionó sobre la experiencia con los profesores “Ha habido otros que son aburridores, como ellos solos, monótonos, se les ve la falta de actitud, son déspotas y hasta groseros con los estudiantes, entonces como ahora los estudiantes somos más irreverentes y como no nos dejamos casi por nada entonces ahí mismo se generan tensiones.”

Respecto al mismo asunto, P3JD, marzo, 2022, entrevista individual “pues al principio si tuve como ciertos tropiezos por los mismo, por lo menos había profesores con los que yo no estaba muy de acuerdo” y P4VR, marzo, 2022, entrevista individual “me han apoyado más que todo porque si uno está mal, triste pues inmediatamente hablan con uno, ¿qué está pasando?, ¿qué pasa aquí?, bueno entonces cómo le vamos a dar solución a esto, si uno se siente desmotivado o si uno quiere cancelar la materia porque pues yo he hecho eso, hablar con los profes...”.

De acuerdo con los aspectos mencionados por los entrevistados, existen percepciones contrarias frente a las experiencias que han tenido con los docentes en el aula. Algunos manifiestan que sus experiencias han sido anti educativas, en tanto los docentes no incorporan las adecuadas estrategias metodológicas y didácticas para abordar los contenidos, lo cual le genera a los estudiantes vacíos de conocimiento o apatía en ciertas asignaturas. De otro lado, se encuentran percepciones que privilegian el papel de los docentes en su proceso formativo, ya que van más allá de ser “transmisores de conocimiento” y se convierten en guías de su proceso de aprendizaje.

En relación con la experiencia pedagógica, Van Manen, citado por Ayala (2016), explica que, toda experiencia pedagógica se desarrolla desde tres estructuras de significados: la situación, la acción y la relación. En ese sentido, el autor plantea que, la

situación pedagógica depende del profesor y de las acciones pedagógicas que están movidas por la relación entre los estudiantes y los docentes. De esta manera, “La relación pedagógica depende de las acciones y situaciones pedagógicas de forma que si no se dan es inexistente” (Ayala, 2016, p.32).

Con respecto a las herramientas y programas para la comprensión y aprendizaje de los contenidos programáticos se mencionó lo siguiente P2LC, marzo, 2022, entrevista individual *“sería bueno si hay un proceso de actualización mucho más rápido a nivel de herramientas por ejemplo tecnológicas y de software estamos trabajando todavía con Autocad y ya eso pasó...”*

La posibilidad de estar en la universidad les ha otorgado la posibilidad de ser, conocer mejores personas y vivir experiencias enriquecedoras; P2LC, marzo, 2022, entrevista individual *“porque uno con todos los conocimientos que ha adquirido me ha ayudado a ver el mundo un poco diferente”* o como lo menciona P3JD, marzo, 2022, entrevista individual *“conocí el semillero de investigación, actualmente yo trabajo en mi propio proyecto de investigación, trabajé como auxiliar en investigación y he tenido incluso la oportunidad de hacer pasantías en la universidad también con el tema pues de investigación. Entonces aprovechando pues todos esos otros recursos la experiencia universitaria se me hizo enriquecedora”*, al igual que P4VR, marzo, 2022, entrevista individual *“al grupo de estudio que entré fue al de hematología y yo ya vine a ver Hematología el semestre pasado. Gracias a ese grupo de estudio del que hice parte entendí muchas cosas y pude de verdad pues cómo entender y que me fuera bien en la materia, gracias a eso”*.

Para los estudiantes, si bien es importante tener experiencias positivas y enriquecedoras en el aula, también cobran gran relevancia las actividades investigativas y extracurriculares, lo cual se evidencia en su participación en grupos de estudio y semilleros de investigación, que les ha permitido ampliar su mirada frente a temáticas abordadas en su programa académico y reforzar aprendizajes y competencias de la formación en investigación.

Al respecto, Astin, citado por Pozón (2014) , plantea que, el involucramiento estudiantil se refiere a la cantidad de energía física y psicológica que el estudiante emplea en su experiencia universitaria, por lo cual se puede decir que

Un estudiante involucrado, en términos generales, sería aquél que participa activamente en clase, que estudia o complementa su aprendizaje fuera de ella, que participa en actividades extracurriculares e interactúa frecuentemente con profesores y otros estudiantes (Pozón, 2014, p.139).

Para las expertas entrevistadas es muy importante que los estudiantes tengan buenas experiencias educativas y que refuercen sus aprendizajes a través de otros espacios diferentes al aula, situación que intenta resolver el programa de Ingreso, Permanencia y Graduación, quien es el área encargada de toda la parte de adaptación académica; E2IJ, julio, 2022, entrevista individual *“La diferencia de estudiar solos con sus dificultades y sus desconocimientos y sus ausencias técnicas y conceptuales a tener la posibilidad de estudiar a través de un dispositivo colaborativo y van a ver estudiantes con las mismas dificultades u otras dificultades que yo pueda aportar desde lo que yo sé a ese estudiante o él me aporte a mí y adicional hay un profe”*

La gestión institucional se refiere a los procesos encaminados a cumplir con los propósitos educativos de la institución. Recuperan los principios del modelo académico, se operacionalizan para aplicarlos en actividades y procesos que determinan la apropiada implementación de un programa educativo. La innovación de los procesos implica una adecuada gestión institucional que responda a las necesidades de los usuarios y a la institución. (Flores Briseño, 2012).

A pesar de ser netamente institucional este ámbito de la experiencia universitaria, se quiso ampliar la mirada hacia los estudiantes para que de alguna manera narraran su percepción frente a la gestión institucional, y a partir de allí comprender la posición de ellos. Por una parte, resaltan el apoyo económico que les han brindado, como lo afirma P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“se me facilitó mucho gracias al hecho de que aquí brindan un subsidio que ayuda con los pasajes, con la cívica, con fichos de buses, dan almuerzos, dan refrigerios ¿cierto? Entonces eso facilita mucho estar acá”* y *“entonces creo que las mejores ayudas han sido inicialmente allá en Colmayor y luego en el semillero de investigación”* o como lo menciona P3JD, marzo, 2022, entrevista individual *“Quedate en Colmayor, también por ejemplo, el servicio de psicología académico para tener diferentes maneras o técnicas de estudio”* y finalmente para P4VR, marzo, 2022, entrevista individual *“La verdad la universidad si tiene muchas estrategias para que los estudiantes puedan continuar, eso no se puede negar en ese sentido”* y el mismo entrevistado afirma *“yo que antes no*

tenia computador propio y estaba prácticamente todo el día en la universidad utilizando estos equipos para poder trabajar entonces para mi eso fue una ayuda enorme”.

Además de implementar estrategias para la permanencia desde los apoyos socioeconómicos, la institución cuenta con actividades y servicios de Bienestar que contribuyen a la formación integral, generando calidad de vida en los estudiantes. Desde el área de Bienestar se ofertan servicios en los programas de: salud y desarrollo humano, promoción deportiva y recreativa, promoción artística y cultural y promoción de la salud y el desarrollo humano.

La cobertura de los servicios se acerca al 93% de la comunidad en general (estudiantes, docentes, administrativos incluso contratistas), lo cual se ha logrado mediante procesos de caracterización de los estudiantes al momento de ingresar, que han permitido direccionar todos los programas, estrategias y actividades, de acuerdo a las necesidades de los estudiantes. Lo anterior es mencionado por E1LG, julio, 2022, entrevista individual *“creo que tenemos todas las garantías como institución para brindar la permanencia que no es solamente de un proceso, somos todos los que aportamos a esa permanencia incluyendo los... desde el mismo ingreso de los estudiantes por una portería”*

En consonancia con Becerra (2013), una universidad saludable es aquella que fomenta un ambiente saludable, que favorece el aprendizaje a través de: espacios físicos para la recreación, la promoción en salud, la actividad física, la oferta de actividades curriculares y extracurriculares, actividades de salud mental y el acceso al agua potable y alimentación saludable como mínimos vitales.

El trabajo que realiza el programa de ingreso, permanencia y graduación complementa lo anterior, como lo expresa E2IJ, julio, 2022, entrevista individual *“Luego de que los estudiantes ingresan, los caracterizamos para establecer un perfil desertor, de esta manera podemos identificar cuáles son esos estudiantes que pueden tener un alto perfil de riesgo para poder hacer el despliegue de toda la oferta institucional entonces se remite al área de bienestar institucional, los factores que se identifiquen como riesgo y que maneje esa área”* a partir de la caracterización por cuestiones académicas, se despliegan las estrategias de Quédate en Colmayor, como nivelatorios en materias con mayor mortalidad académica, las tutorías en asignaturas de

ciencias básicas, las asesorías psicopedagógicas y el acompañamiento académico articulado a otras áreas como la de Tecnología, Comunicaciones, entre otras.

Desde el área de Ingreso, Permanencia y Graduación, también se cuenta con un observatorio que permite hacer seguimiento y monitoreo de manera transversal a todas las acciones que se hacen a nivel institucional.

El siguiente ámbito, denominado proyecto de vida, se refiere a un plan trazado, un esquema vital que encaja en el orden de prioridades, valores y expectativas de una persona que como dueña de su destino decide cómo quiere vivir. Este proyecto de vida está vinculado de forma directa con la felicidad porque lo que de verdad desea el corazón humano es conectar con el gozo de una vida plena. En esencia, este proyecto de vida recoge los planes que de verdad suman bienestar a una persona que es consciente de aquello que quiere y lucha por conseguirlo.

El proyecto de vida juega un papel muy importante en la permanencia universitaria, debido a que si se tiene claro desde el principio este proyecto disminuye las posibilidades de cambiar de opinión en el proceso académico, favoreciendo la graduación. Las teorías de deserción mencionan que en los primeros tres semestres están los potenciales desertores, a medida que van escalando semestres académicos es menos probable el abandono y esto está relacionado con el proyecto de vida, puesto que en los últimos semestres el proyecto de vida está más consolidado y hay mayor madurez del estudiante. Los entrevistados son un claro ejemplo de ello, ya que la totalidad pertenecían a los últimos semestres de sus carreras tecnológicas y universitarias, y evidenciaron proyectos de vida consolidados y claros.

Así fue mencionado por P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“En efecto estoy estudiando algo en función de lo que quiero ejercer y siento que estoy realizando mis sueños, que estoy cumpliendo mis objetivos, mis metas...”* o como lo dice P2LC, marzo, 2022, entrevista individual quien está cursando una tecnología: *“Un paso, si porque el proyecto es ser arquitecto entonces pues da muchas herramientas para luego abordar una carrera”*. Se encontró que para P3JD, marzo, 2022, entrevista individual desde muy pequeño ha tenido un proyecto de vida: *“Yo desde pequeño, bastante pequeño siempre me vi con una bata y trabajando en un laboratorio y obviamente eso no se da exactamente así, pero si se está encaminando a lo que yo quiero hacer que mi vida es la investigación incluso pues me está llamando el tema de la docencia”*.

Finalmente, P4VR, marzo, 2022, entrevista individual, ha tenido claro su proyecto de vida, el cual terminó de afianzar al encontrar en la institución la superación de sus expectativas académicas y profesionales: *“Como te decía antes yo siempre había querido ciencias de la salud. Pasar a la universidad de Antioquia a medicina era prácticamente imposible y pase pues acá al Colegio Mayor a Bacteriología y pues ya, quedé enamorada...”*. Los expertos entrevistados también refieren la importancia de este aspecto para la permanencia: E1LG, julio, 2022, entrevista individual *“uno ingresa con la expectativa de formarse en aquello que tanto le gusta, en aquello que tanto le apasiona y eso puede ser una de las primeras garantías de que uno se quede en una universidad”*.

Este ámbito pudo evidenciar las motivaciones de los entrevistados para continuar con sus estudios y seguir escalando peldaños a nivel académico, así quedó demostrado P4VR, marzo, 2022, entrevista individual *“Si pudiera hacer 20 posgrados; los haría. Todo lo que he aprendido en la universidad me ha encantado, sobre todo pues la parte de Biología Molecular”* también lo dice P3JD, marzo, 2022, entrevista individual *“poder graduarme del programa y si me llama la atención poder continuar con mis estudios, si estudios de posgrado de maestría o de una vez un doctorado”* y finalmente lo menciona P1CM, marzo, 2022, entrevista individual *“porque el proyecto es ser arquitecto entonces pues da muchas herramientas para luego abordar una carrera”*.

Se evidencia que el proyecto de vida se convierte en una motivación fundamental para que los estudiantes decidan no solo iniciar una carrera universitaria, sino culminarla y seguir construyendo sus proyectos a futuro. La mayoría de los estudiantes manifestaron que su paso por la universidad de cierta forma los ha ayudado a cumplir sus sueños y metas profesionales y a expandir su perspectiva sobre lo que quieren realizar una vez culminen sus procesos formativos.

Según Rodríguez, Guevara y García (2014), el proyecto de vida

Representa, en su conjunto, lo que el individuo va a hacer en determinados momentos de su vida, así como las posibilidades de lograrlo. No es sólo el paradigma ideal de sus actividades futuras, sino un modelo en vías de realización, que se hace posible a partir del

funcionamiento adecuado de los mecanismos autorreguladores de la personalidad (p.3).

Además, para Roncancio (2016), “las instituciones y los educadores deben ser guías y acompañantes de estos trayectos de vida de los estudiantes, facilitando espacios de reflexión dentro de la vida universitaria que posibiliten esta construcción de proyectos de vida” (p.120).

Las relaciones humanas o interpersonales junto con la socialización son aquellas que se establecen y sostienen con otras personas en procura de satisfacer las necesidades; intercambiar sentimientos, conocimientos y experiencias entre los individuos en un momento particular; contando con pilares tan fundamentales como la motivación a la interacción, la comunicación efectiva y, por supuesto, el respeto como “piedra angular” de toda interacción humana.

Es así como este ámbito fue construido por todo lo que los entrevistados pudieron decir acerca de las relaciones que establecen en el espacio universitario, comenzando por la capacidad de hacer amigos, de conocer personas y de encontrar afinidades, formando círculos sociales que refuerzan positivamente la experiencia universitaria.

De esta manera fueron relatadas las experiencias en torno a la socialización por P1CM, marzo, 2022, entrevista individual: *“ha sido muy interesante porque uno se encuentra con muchas personalidades, muchas formas de entender los mismos temas y también se encuentra uno con situaciones y circunstancias, con vivencias... aquí encontré amigos que quiero mucho, que sé que van a ser amistades para toda la vida y nos hemos apoyado en circunstancias difíciles”*.

Por otro lado, P2LC, marzo, 2022, entrevista individual lo menciona de la siguiente forma *“Yo creo que el 95% de lo que es la universidad es con quien te rodeas entonces creo que eso es lo que me ha tenido un aspecto muy positivo. Gente muy noble, con muchos sueños, con ganas de hacer muchas cosas”*. Por su parte, P3JD, marzo, 2022, entrevista individual lo menciona así *“los compañeros la verdad entre todos nos apoyamos, obviamente no faltan los compañeros que simplemente no se integren, pero la mayoría nos apoyamos pues porque todos estamos en un proceso de formación entonces en ese sentido digamos que el apoyo sería más también desde el apoyo en el aprendizaje”*.

P4VR, marzo, 2022, entrevista individual lo relata de la siguiente manera “*a mí me ha gustado mucho el Colegio Mayor porque son menos estudiantes de los que hay en esas dos universidades que tienen generalmente muchísimo más estudiantado, los profesores son mucho más comprometidos entonces se comprometen con uno a conocerlo más personalmente*”.

En perspectiva de lo anterior, García (2013), declara que

Los seres humanos establecen relaciones con los demás por medio de interacciones que pueden calificarse como procesos sociales. La comunicación es, por tanto, un proceso fundamental y determinante de toda relación social, es el mecanismo que regula y que, al fin y al cabo, hace posible la interacción entre las personas (p.53)

Así mismo, Arias y Alvarado (2015), indican que “la socialización en la universidad es un espacio que propicia el reconocimiento de la diversidad y la singularidad, gracias a las diferencias de género, raza, clase social y perspectiva individual y grupal frente a dichas diferencias” (p.42). Además, que la socialización en los jóvenes universitarios, a través de sus prácticas individuales y colectivas, inciden en la política, la cultura y crean formas de participación que trascienden lo aceptado socialmente (Arias y Alvarado, 2015).

Finalmente, el ámbito denominado vivencias personales, hace referencia a las características propias del organismo y del contexto, que posibilitan un modo de interpretar, valorar y otorgar sentido a la realidad, a la vez que reflejan la unidad de aspectos socioculturales y personales (Eurasquin, Sulle y García, 2016).

En este sentido, las vivencias personales están relacionadas a lo vivido en el escenario universitario y retoman la mayoría de los ámbitos ya expuestos. Estas vivencias son consideradas como la adaptación universitaria, estrechamente relacionada a la mejora de la salud, siendo definida como el ajuste de desafíos necesarios para lograr la identidad del estudiante y a su vez una adecuada adaptación a la universidad (Chacaltana, 2019, p.37).

Como lo expresa P1CM, marzo, 2022, entrevista individual; “*el hecho de entrar uno ya a la edad adulta donde ya salió a trabajar y vio pues cual es valor de un título profesional o de los saberes que tiene un profesional en el ámbito laboral de cualquier gremio*”, “*Uno sabe que uno en la vida tiene que caer y levantarse, caer y levantarse y*

eso es de cierta forma, metafóricamente caer y levantarse, saber que no entiendo algo e intentar entenderlo y así no entienda es intentar” y “La Universidad lo transforma a uno en muchos aspectos tanto en los contenidos como las personas, las reflexiones, los acercamientos con los profesores, los acontecimientos sociales. La suma de todo eso hace que uno salga y no sea el mismo, pues yo me siento una persona muy distinta a la que entré siendo”

De otro lado la vivencia para P2LC, marzo, 2022, entrevista individual la menciona de la siguiente manera *“tomar la responsabilidad porque cuando uno entra a una vida universitaria ya no tiene como ese “Mirar a los papás o algo así” sino que es independiente”*. Los expertos entrevistados buscan con el programa de Ingreso, Permanencia y Graduación, junto con Bienestar Institucional, que la vivencia del estudiante en la universidad sea positiva, como un factor protector. De esta forma es mencionado por E1LG, julio, 2022, entrevista individual: *“... si me salgo de la institución no voy a poder seguir haciendo esto que tanto me apasiona, como un deporte, como una... hacer parte de una actividad cultural como música, como danza, etc.”*

Vygotsky menciona que la vivencia es la base de la conciencia, por lo tanto, ésta logra integrar varias de las esencias de los códigos anteriormente descritos. Lo que los estudiantes logran vivenciar, no sólo dentro de la universidad, sino fuera de ella, y el valor que le dan a esas vivencias es lo que termina favoreciendo o no el proceso académico y las experiencias de cada uno.

Para Guzmán y Saucedo (2015), *“toda experiencia significativa se construye a partir del cúmulo de vivencias y de sentidos elaborados que la persona utiliza para guiar sus actuaciones y, al mismo tiempo, la experiencia produce/permite la reconsideración de las vivencias y los sentidos”* (p.1028).

Es así como los elementos que se asociaron a la permanencia y a la experiencia universitaria se articulan en el desarrollo del proceso académico de los estudiantes. En ese sentido, es tan importante todo lo que el estudiante de manera individual logra hacer para su proceso académico, así como lo que logra a partir de los procesos de socialización, las actividades en las que participa, y lo que hace la institución mediante los servicios, espacios y herramientas que les brinda para contribuir a su permanencia y culminación exitosa de su proceso formativo.

Conclusiones

A continuación, se presentan las conclusiones del trabajo investigativo realizado, respondiendo a los objetivos específicos planteados. Inicialmente se identificaron y describieron los ámbitos relacionados con la experiencia universitaria, los cuales fueron interpretados a la luz de la permanencia. Finalmente, se encontrarán algunas sugerencias y recomendaciones que como investigadoras encontramos para la realización de próximas investigaciones.

En el ejercicio investigativo, logramos abordar a partir del estudio de caso, la experiencia universitaria desde la perspectiva de los estudiantes que han permanecido en su proceso formativo. Mediante la aplicación de los instrumentos de recolección de información pudimos establecer las categorías relacionadas con la experiencia universitaria, que se constituyeron en los ámbitos de la experiencia de los estudiantes alrededor de la permanencia. Así mismo, a partir de las narraciones de los estudiantes, pudimos identificar la relación entre el significado de su experiencia en la universidad y la decisión de permanecer en su proceso formativo, además de interpretar el significado de su experiencia, en consonancia con los motivos por los cuales decidieron permanecer.

Con la información que nos brindaron los estudiantes y las participantes en calidad de expertas, logramos identificar que, para los estudiantes el vivir una experiencia universitaria agradable, en la que intervengan factores motivacionales y donde se favorezcan los aspectos personales, familiares, sociales, económicos, académicos; se fomenten actividades extracurriculares y se brinde apoyo institucional para la realización de su proyecto de vida, ha incidido directamente en la decisión de permanecer en su proceso formativo.

De acuerdo con la información obtenida a través de la aplicación de entrevistas, y en concordancia con los referentes teóricos y conceptuales, pudimos identificar como ámbitos de la experiencia universitaria de los estudiantes, relacionados con los motivos de su permanencia:

Las emociones y los sentimientos: como aquellos que les han sido generados a los estudiantes desde el ámbito académico, el transcurrir de su proceso formativo, los contenidos curriculares; aquellos suscitados a partir de los procesos de socialización e

interacción con sus compañeros de clase o profesores. Otros, provocados también por la obligación de tener que continuar su proceso académico a través de medios virtuales con ocasión de la pandemia, los generados a partir de su participación en actividades extracurriculares y los que se derivan de las acciones y gestión institucional en pro de su permanencia y culminación exitosa de su proceso formativo mediante la obtención del grado.

La experiencia educativa/antieducativa: si bien en los diferentes ámbitos se cruzan aspectos académicos, este se enfoca en todo aquello relacionado con las experiencias de aprendizaje en el aula y fuera de ella, en las que media la relación estudiante/estudiante o estudiante/profesor, en el que toman mayor relevancia las estrategias pedagógicas y didácticas empleadas por los docentes y cómo estas afectan o fortalecen el aprendizaje de los estudiantes; además de asuntos relacionados con la participación en semilleros de investigación, grupos de estudio y grupos de proyección deportiva y artística.

La gestión institucional: esta se convierte en un ámbito de la experiencia de los estudiantes para establecer los motivos de su permanencia, en tanto ellos resaltaron la importancia del apoyo institucional en temas socio económicos, como el otorgamiento de becas, fondos, créditos para el pago de la matrícula, tiquetes estudiantiles y el programa de seguridad alimentaria, como factores que les genera “tranquilidad” en su paso por la universidad.

Además, se destacaron las actividades y servicios ofertados por “Quédate en Colmayor” y Bienestar Institucional para reforzar debilidades académicas, adquirir otras competencias y acceder a servicios a los que no pueden acceder en su entorno familiar y social. Si bien en este ámbito son muchas las fortalezas que identificaron los estudiantes, también fueron muy críticos en cuanto a la gestión administrativa, la difusión de los servicios y apoyos a los estudiantes, el manejo de la universidad como una empresa más que como un recinto del conocimiento, la gestión de las prácticas profesionales, la infraestructura física al servicio de la comunidad y la adquisición y actualización de los sistemas de información requeridos para programas académicos puntuales.

El proyecto de vida/vocación: este ámbito se constituyó mediante estos dos conceptos, ya que en las narraciones surgieron siempre de forma articulada. Los estudiantes manifestaron, en su mayoría, que una de las mayores motivaciones al ingresar a la universidad y decidir culminar su proceso formativo ha sido cumplir su propósito u objetivo de vida, realizar sus sueños, continuar desarrollando carreras profesionales, estudios posgraduales, ejerciendo en el mundo laboral y continuar proyectándose en entornos internacionales. Los estudiantes manifestaron, además que, el paso por la universidad en cierta forma les abrió la mente y les cambió su perspectiva y forma de ver el mundo que los rodea.

La socialización y relaciones interpersonales: de acuerdo con las narraciones de los estudiantes, para ellos es de gran importancia en su experiencia universitaria las relaciones que han tejido con sus compañeros de clase, de otros programas académicos, otras universidades y con los profesores. Destacan valores de compañerismo y apoyo entre ellos, tanto en temas académicos, como personales. Además, destacan que el Colegio Mayor de Antioquia, al ser una institución pequeña se presta para generar lazos más cercanos, en tanto la mayoría de estudiantes se conocen, los docentes los reconocen y se preocupan por ellos, por su proceso formativo y sus dificultades de una manera más cercana.

Las vivencias personales: si bien la mayoría de ámbitos ya expuestos tienen que ver con la forma en que los estudiantes se desenvuelven en el espacio universitario en relación con los otros, para ellos también es muy significativo todo aquello que les sucede en un ámbito personal y lo que han tenido que pasar y superar para poder continuar con sus estudios. Cómo ha sido su actitud y desempeño en las asignaturas ya cursadas, cómo han padecido y enfrentado las dificultades académicas, económicas y familiares, cuáles han sido las reflexiones que han generado y los retos que han superado en su paso por la universidad.

Los estudiantes tienen, en general, una buena percepción sobre su experiencia en la universidad; sin embargo, se muestran mucho más críticos frente al papel de la universidad como institución y la administración de esta. Aunque tienen apreciaciones de asuntos a mejorar, la experiencia universitaria en los demás ámbitos ha incidido directamente en su permanencia. Destacan en gran parte de su experiencia universitaria, el pertenecer a grupos de investigación, semilleros y grupos de proyección deportiva,

artística y cultural, ya que esto les ha generado un sentido de pertenencia por la institución, sentimientos de agrado al pasar la mayor parte de su tiempo en ella, y por consiguiente el deseo de culminar sus estudios y consolidar su proyecto de vida.

De la gestión institucional lo que más destacan es la gran oferta de apoyos para el pago de la matrícula, aspecto que consideran esencial para continuar en su proceso formativo. En este sentido, las entrevistadas en calidad de expertas brindaron información más enfocada en la gestión institucional para la permanencia de los estudiantes, pero no manifestaron ninguna posición frente a cómo es la experiencia de estos en su paso por la universidad.

Las experiencias universitarias agradables, motivadoras y satisfactorias se convierten en un factor protector que incide en la permanencia. Los elementos que provocan efectos positivos en este fenómeno están relacionados con factores institucionales, académicos y económicos, que sumados a los elementos de la experiencia universitaria, como la socialización/relaciones interpersonales, gestión institucional y la experiencia educativa/anti educativa terminan por consolidar el proyecto de vida de los estudiantes para culminar su proceso formativo.

Es así, como para los estudiantes la experiencia universitaria ha sido un elemento fundamental en el recorrido académico realizado, sentirse parte de la institución y ser reconocidos por ella les proporciona valores agregados que podrían estar relacionados con la capacidad de adaptación a un nuevo contexto, un contexto que genera desafíos y que puede llegar a ser insostenible en el caso de no contar con las condiciones necesarias para superarlos. Como lo menciona Carly (2006) la universidad es una pieza clave del sistema educativo y en ella habitan imaginarios culturales, tradiciones e ideales de diferentes ciclos históricos; además en ella se puede evidenciar la convivencia intergeneracional de trayectorias sociales y formativas representadas en profesores y estudiantes.

Poder acceder a las experiencias universitarias de los estudiantes, nos permitió una aproximación a su vida cotidiana, a las formas en que socializan y se relacionan con los otros; a la sensibilidad, a los afectos, a los modos de la tradición selectiva, a los procesos de identificación, a los aprendizajes pedagógicos y culturales de los estudiantes (Carly, 2009. P.2), entendiendo también la característica transitoria y

cambiante de la experiencia misma, que al final termina siendo un relato también sobre la institución en cuestión, que muestra elementos que han permitido catapultar todas las capacidades y potencialidades de los estudiantes que inician sus estudios universitarios con riesgo de abandonarlos.

La experiencia universitaria de los entrevistados nos evidenció la heterogeneidad del Colegio Mayor de Antioquia, como Institución de Educación Superior donde se conforma un colectivo social que expone en un primer plano las vivencias de sus nuevos integrantes, mencionadas por los mismos como “traumáticas y difíciles al inicio”, pero que a medida que va pasando el tiempo, se convierten en satisfactorias y enriquecedoras, en la medida en que se van consolidando las relaciones entre pares y se crean lazos fraternos que terminan configurando relaciones de amistad, que transitan no solamente en la esfera social o de sociabilidad, sino en otras como la académica, permitiendo que se generen procesos de adaptación mucho más fáciles. Lo anterior acompañado también del reconocimiento y apoyo por parte de los docentes y la institución, lo cual favorece la culminación exitosa del proceso formativo.

En el ejercicio investigativo se identificó que, la mayoría de estudios que se han realizado en torno a la permanencia guardan relación con la deserción; sin embargo, la experiencia universitaria en relación con la permanencia ha sido poco estudiada. En términos metodológicos encontramos una dificultad, ya que se tenía contemplada la realización de grupos focales con los estudiantes, pero por dinámicas institucionales relacionadas con cese de actividades y anormalidad académica, no fue posible concertar con los estudiantes un encuentro en un mismo espacio y tiempo.

Además, nos quedaron algunos interrogantes que podrían ser resueltos en futuros estudios, relacionados con nuestras dos categorías de análisis macro, permanencia y experiencia universitaria: ¿cuáles son las diferencias entre la experiencia universitaria de estudiantes de estratos bajos de instituciones públicas, con aquellos estudiantes de estratos más altos de instituciones privadas?, ¿la experiencia universitaria de los estudiantes tiene alguna relación con su capacidad adquisitiva o la de sus familias?, ¿qué criterios tienen en cuenta las universidades privadas para orientar sus acciones en pro de la permanencia?, ¿es posible que haya unos ámbitos de la experiencia universitaria de los estudiantes que incidan más que otros en la decisión de permanecer en su proceso formativo?, ¿cómo están teniendo en cuenta las Instituciones de

Educación Superior las experiencias de los estudiantes y todo lo que estas implican para direccionar su gestión en pro de la permanencia?

Referencias bibliográficas

- Abello, R., Vila, I., Pérez, M., Díaz, A., Lagos, I. y Contreras, Y. (2018). La identidad de aprendiz como herramienta analítica de experiencias universitarias en el contexto de la permanencia y el abandono: propuesta teórica. *Atenea* (Concepción), (518), 41-55. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622018000200041>
- Alcaldía de Medellín. (s.f). *Qué es planeación del desarrollo local y presupuesto participativo*. Disponible en <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://e142f562b05cc7a0487104e2e2ec183e>
- Álvarez-Gayou Jurgenson, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.
- Ayala Carabajo R. (2017). La relación pedagógica: en las fuentes de la experiencia educativa con van Manen. *Revista Complutense de Educación*, 29(1), 27-41. <https://doi.org/10.5209/RCED.51925>
- Banco Mundial. (17 de mayo de 2017). Graduarse, solo la mitad lo logran en América Latina. Disponible en <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2017/05/17/graduating-only-half-of-latin-american-students-manage-to-do-so>
- Barbera, Nataliya, y Inciarte, Alicia. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2), 199-205. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=90424216010>
- Barragan, D y Patiño, L. (2013). Elementos para la comprensión del fenómeno de la deserción universitaria en Colombia. Más allá de las mediciones. *Cuadernos Latinoamericanos de Administración*. IX(16). 55-66.
- Becerra, Silvia. (2013). Universidades saludables: una apuesta a una formación integral del estudiante. *Revista de Psicología*. 31(2). 287-314.
- Belli, S. y Iñiguez-Rueda, L. (2008). El estudio psicosocial de las emociones: una revisión y discusión de la investigación actual. *PSICO*. 39(2), 139-151. <file:///D:/Desktop/Dialnet-OEstudoPsicossocialDasEmocoes-5161611.pdf>

- Biber, G., Inchauspe, L. y Mendoza, I. (2017). *Prácticas de integración universitaria, ¿suficientes para reducir el abandono? experiencia en la FFYH/UNC*. Congreso CLABES.
- Bonilla-Castro, E y Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos. La investigación en Ciencias Sociales*. Norma.
- Canales, M (2006). *Metodologías de investigación social, introducción a los oficios, Santiago*. Lom Ediciones.
- Carli, S. (2006). La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente. *Revista Sociedad*, 25, 29-46.
- Cassiano, A., Cipagauta, P., y Reyes, N. (2016). *Identidad profesional como factor explicativo de la permanencia estudiantil*. Congresos CLABES.
- Castillo, B. (2016). Adaptación del modelo de deserción de Tinto: Inteligencias Múltiples, una propuesta al área de la ingeniería. In *Congresos CLABES*.
- Castro, D., Rodríguez, M. y Salgado, D. (2021). Permanencia y deserción estudiantil: razones encontradas en la licenciatura en matemáticas de la Universidad del Tolima (Colombia). *Revista Espacios*, 42(03), 59-70. Doi 10.48082/espacios-a21v42v03p05.
- Chavés-Torres, A. y Ceballos, Z. (2019). Realimentación en procesos de aprendizaje y permanencia estudiantil en Educación Superior a Distancia. *Revista Historia de la Educación Colombiana*, 23(23), 173-192. Doi <https://doi.org/10.22267/rhec.192323.65>
- Clavijo, M. y Salazar, C. (2020). Permanencia académica en el programa de ingeniería de sistemas de la Universidad Simón Bolívar. *Revista Investigación y Desarrollo en TIC*, 11(1), 80-92.
- Colegio Mayor de Antioquia. (2015). *Acuerdo No. 09 de 2015. Política de Bienestar Institucional*. Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.
- Dewey, J. (1999). Experiencia y educación. Perspectivas: revista trimestral de educación comparada. UNESCO: Oficina Internacional de Educación), vol. XXIII, nos 1-2, 1993, pp. 289- 305. UNESCO.

- Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos*. XXXIV, N° 2: 65-86.
- Espinosa-Castro, J., Hernández-Lalinde, J. y Mariño, L. (2020). Estrategias de permanencia universitaria. *Revista AVFT*, 39(1), 88-97. Doi <https://doi.org/10.5281/zenodo.4065045>.
- Erausquin C., Sulle A. y García Labandal L. (2016). La vivencia como unidad de análisis de la conciencia: sentidos y significados en trayectorias de profesionalización de psicólogos y profesores en comunidades de práctica. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*. 1-21.
- Fernández de Morgado, N. (2009). Retención y persistencia estudiantil en instituciones de educación superior: una revisión de la literatura. *Paradigma*, 30(2), 39-62
- Fernández, O., Luquez, P. y Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Revista de estudios interdisciplinarios en Ciencias Sociales*. 12(1). 63-78.
- Fernández, J. y Hernández, J. (2018). Factores socioculturales que influyen en la deserción escolar de los estudiantes de la institución educativa técnica La Ceiba en Rovira-Tolima. (Tesis de maestría). Universidad del Tolima.
- Fonseca, G. (2018). Trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios: una aproximación desde el currículum y otras variables predictoras. *Educación y educadores*, 21(2), 239-256.
- Fonseca, G. (2018). *Aproximación comprensiva a las trayectorias de permanencia y abandono de estudios universitarios*. Congreso CLABES.
- Gadamer, Hans Geor. (2007). *El giro hermenéutico*. Ediciones Cátedra Teorema.
- Galeano, Maria Eumelia. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa*. La carreta editores. Medellín.
- Gallego, J. (2021). La incidencia de la relación interpersonal entre Docentes-Estudiantes en la permanencia de los educandos en la Institución Educativa Los Fundadores de Montenegro, Quindío. (Tesis de maestría).

- García, M. (2012). La autorregulación académica como variable explicativa de los procesos de aprendizaje universitario. *Revista de curriculum y formación del profesorado*. 16(1) 203-221.
- García, M. (2013). Comunicación interpersonal digital y nuevas formas de comunidad: reflexiones sobre la comunicación pos-masiva. *Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales*, 3(2), 52-65.
- Guzmán Gómez, C., y Saucedo Ramos, C. L. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela ya los estudios: Abordajes desde las perspectivas de alumnos y estudiantes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 20(67), 1019-1054.
- Herrera Rodríguez, J., Geycell, E. y García Pérez, Y. (2014). La orientación educativa para la estimulación de proyectos de vida en estudiantes universitarios. *Gaceta Médica Espirituana*. 16 (2). 1-9.
- Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. (2017). *Proyecto Educativo Institucional*. Disponible en https://www.colmayor.edu.co/wp-content/uploads/2019/08/pei_actualizado_pdf_jl26i_compressed-1.pdf
- Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. (2019). *Informe de autoevaluación Institucional*.
- La agencia de educación postsecundaria de Medellín-Sapiencia. (2016). Funciones. Disponible en <https://sapiencia.gov.co/funciones/>
- Mardones, J.M y Ursúa.N. (1982). *Filosofía de las Ciencias Humanas y Sociales: materiales para una fundamentación científica*. Fontamara.
- Maxwell, Joseph A (2019). *Diseño de investigación cualitativa. Un enfoque interactivo*. Gedisa.
- Medina, S. (2006). *Antecedentes socioacadémicos y la permanencia estudiantil en ciencias sociales*. (Tesis de Maestría). Universidad de Sonora, México.
- Mendoza, L., Mendoza, U., y Romero, D. (2014). Permanencia académica: una preocupación de las instituciones de educación superior. *Escenarios*, 12(2), 130-137.

- Mejía, Quintana (2014). Elementos para una hermenéutica crítica: una introducción al problema del método en las ciencias sociales y el derecho. *Pensamiento jurídico* (39), 15-53. Bogotá.
- Ministerio de Educación Nacional. (2018).
<https://www.mineducacion.gov.co/sistemasinfo/spadies/Informacion-Institucional/357549:Estadisticas-de-Desercion>
- Murillo, A. y Jurado, P. (2021). Permanencia estudiantil. Factores que inciden en el Politécnico Internacional de Bogotá, Colombia. *Educare*, 25(1), 1-25. Doi <http://doi.org/10.15359/ree.25-1.6>.
- Núñez, A. (2020). Deserción y retención: retos en la educación superior. *Retos de la Ciencia*, 4(2), 15-23.
- Olarte, J. (2020). Factores que predicen la permanencia estudiantil: análisis en un escenario de educación técnica. *Cultura, educación y sociedad*, 11(1), 25-38. Doi <https://doi.org/10.17981/cultedusoc.11.1.2020.02>.
- Paoloni, V. (2014). Emociones en contextos académicos: perspectivas teóricas e implicaciones para la práctica educativa en la universidad. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*. 12(3) 567-596.
- Peña, Y., Martínez, N. y Calderús, M. (2019). Apuntes históricos sobre la permanencia estudiantil en el contexto universitario cubano. *Edusol*, 19(especial), 494-511. Doi 10.47230/unesum-ciencias.v1.n3.2017.30.
- Pereira, A. y Vidal, M. (2021). Deserción estudiantil en la educación superior: reflexiones sobre la gestión enfocada en la retención o la permanencia. *Revista Educación*, 45(1), 1-15. Doi <http://dx.doi.org/10.15517/revedu.v45i1.40602>
- Porlán, R. (2020). El cambio de la enseñanza y el aprendizaje en tiempos de pandemia. *Revista de educación ambiental y sostenibilidad*. 2(1) 1-6 Doi: 10.25267/Rev_educ_ambient_sostenibilidad.2020.v2.i1.1502
- Pozón López, J. (2015). Los estudiantes universitarios antes las actividades extracurriculares. *Anduli-Revista Andaluza de Ciencias Sociales*. 13. 137-150. <http://dx.doi.org/10.12795/anduli.2014.i13.08>.
- Ramírez, L. y Maturana, J. (2018). Significado del proceso de reinserción a la vida universitaria: desde una perspectiva de aprendizaje como práctica social. *Revista*

Latinoamericana de Educación Inclusiva, 12(1), 149-162. Doi

<https://doi.org/10.4067/S0718-73782018000100010>

- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier, y García, Eduardo. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Aljibe. Málaga.
- Rodríguez-Urrego, M. (2019). La investigación sobre deserción universitaria en Colombia 2006-2016. Tendencias y resultados. *Pedagogía y Saberes*, (51), 49-66.
- Rojas, L. (2018). La transformación de expectativas, una realidad de la experiencia universitaria que impacta en la permanencia. *Revista educarnos*. 51-64.
- Roncancio, H. (2016). Trayectos vitales en la deserción estudiantil: Re-pensar la construcción de proyectos de vida en la formación superior de la Institución Universitaria de Envigado. *Revista del Instituto de Estudios en Educación*. 24. 115-127. <http://dx.doi.org/10.14482/zp.24.8726>
- Rosas, O. (2011). La estructura disposicional de los sentimientos. *Ideas y valores*, 145, 5-31. <http://www.scielo.org.co/pdf/idval/v60n145/v60n145a01.pdf/amp/>
- Ruiz, F. (2005). Influencia de la autoeficacia en el ámbito académico. *Revista Digital De Investigación En Docencia Universitaria*, 1(1), 1-16. <https://doi.org/10.19083/ridu.1.33>
- Skliar y Larrosa (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. FLACSO y Homo sapiens ediciones. Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2011.
- Soto (2015). Estudiantes de primera generación en Chile: una aproximación cualitativa a la experiencia universitaria. *Revista complutense de educación*, ISSN 1130-2496, Vol. 27, Nº 3, 2016, págs. 1157-1173
- Torres, L y Rodriguez, M. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 11(2). 255-270.
- Trujillo (2014). Experiencia y educación. Madrid. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 19, núm. 62, julio-septiembre, 2014, pp. 885-892
- Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín y Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia. (2020). *Evaluación de impacto de los programas*

implementados para reducir las tasas de abandono estudiantil en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.

- Valdés-Henao, C. (2018). “Deserción” universitaria: entre desvinculaciones institucionales y búsqueda de sentidos de vida. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(1), 331-344. Doi doi:10.11600/1692715x.16120
- Vásquez, J. y Jaramillo, I. (2019). *Análisis de permanencia e indicadores de calidad académica en la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.*
- Vasilachis de Gialdino, I. (2014). *Estrategias de investigación cualitativa*. Editorial Gedisa. <https://elibro.net/es/lc/colmayor/titulos/131063>
- Velázquez, Y., y González, M. (2017). Factores asociados a la permanencia de estudiantes universitarios: caso UAMM-UAT. *Revista de la educación superior*, 46(184), 117-138. Doi <https://doi.org/10.1016/j.resu.2017.11.003>

Anexos

Anexos 1. Guía de entrevista para estudiantes.

GUÍA DE ENTREVISTA TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO: Experiencia Universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia

El presente instrumento pretende identificar los ámbitos de la experiencia universitaria que permitan establecer los motivos de su permanencia como estudiantes y establecer la relación entre el significado que tiene para usted su experiencia universitaria y su decisión de permanecer en su proceso formativo.

Parte introductoria:

Presentación: Cuál es su nombre, qué programa cursa actualmente, en qué semestre académico se encuentra.

1. ¿Cómo considera que fue el inicio de su carrera universitaria? Fue enriquecedor, un reto, traumático.
2. ¿Cómo fue su proceso de adaptación a la institución universitaria al inicio de su carrera?
3. ¿Qué experiencia positiva o negativa lo ha marcado en el transcurso de su carrera universitaria?
4. ¿Cómo ha sido la relación con sus compañeros de estudio?
5. ¿Cómo ha sido la relación con sus profesores?
6. ¿Sus profesores y compañeros lo han animado en algún momento para continuar con su proceso formativo? ¿De qué manera?
7. ¿Considera que los docentes han adoptado estrategias didácticas correctas que faciliten su proceso de aprendizaje?
8. ¿Cómo considera que ha sido su rendimiento académico en el transcurso de su proceso de formación?
9. ¿Alguna vez ha participado de tutorías, cursos o talleres ofertados por la institución para reforzar algún tema en el que haya sentido que tenía debilidades?
10. ¿Ha formado parte de algún grupo de estudio, grupo deportivo, artístico, cultural o de otra índole dentro de la institución?
11. ¿Considera que estas actividades contribuyen a su formación integral?
12. ¿Cómo ha pagado sus estudios?, ¿Es beneficiario de alguna beca, fondo o crédito educativo? Cuál
13. ¿Considera que ha tenido alguna incidencia esta facilidad en el pago de la matrícula en la decisión de permanecer en su proceso de formación en educación superior, por qué?
14. ¿En algún momento ha tenido dificultades familiares y/o personales que afectaron su carrera universitaria? ¿Cómo?
15. ¿Cómo considera que es la gestión de la universidad para garantizar la permanencia y graduación de los estudiantes?
16. ¿En qué considera que debe mejorar la institución para lograr la culminación exitosa de los estudiantes?
17. ¿Considera que el programa académico que cursa actualmente ayuda a cumplir o interfiere en su proyecto de vida? ¿De qué manera?

18. ¿Ha cambiado en algo su proyecto de vida tras su paso por la universidad?
19. ¿Dentro de su proyecto de vida está continuar sus estudios y graduarse?

Anexos 2. Guía de entrevista para funcionarios en calidad de expertos.

GUÍA DE ENTREVISTA TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO: Experiencia Universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del Colegio Mayor de Antioquia

Coordinador-docente “Quédete en Colmayor”/Directora Bienestar Institucional

El presente instrumento pretende identificar los ámbitos de la experiencia universitaria que permitan establecer los motivos de la permanencia de los estudiantes y establecer la relación entre el significado que tiene la experiencia universitaria y la decisión de los estudiantes de permanecer en su proceso formativo.

Parte introductoria:

Presentación: Cuál es su nombre, qué cargo y funciones desempeña dentro del programa “Quédete en Colmayor”

1. Cuéntenos de manera general, ¿En qué consiste el programa para la permanencia “Quédete en Colmayor”?
2. ¿De qué manera cree que el programa contribuye al ingreso, la permanencia y graduación de los estudiantes?
3. ¿Cuál es la cobertura de atención del programa “Quédete en Colmayor”? se enfocan en estudiantes de primeros semestres? ¿cómo definen esa cobertura?
4. ¿En qué consisten las estrategias empleadas en el programa? ¿Estas estrategias responden a las causas de deserción identificadas para el Colegio Mayor de Antioquia? ¿Ayudan a mitigar las causas?
5. ¿Considera que las estrategias empleadas son pertinentes y qué les mejoraría?
6. ¿Por qué cree que los estudiantes deciden asistir a las actividades ofertadas por Quédete en Colmayor?
7. ¿Los estudiantes participan activamente de las estrategias? ¿por qué cree que continúan participando más de una vez?
8. ¿Cómo considera que es la gestión de la universidad para garantizar la permanencia y graduación de los estudiantes? más allá del foco de acción de Quédete en Colmayor
9. ¿En qué considera que debe mejorar la institución para contribuir a la culminación exitosa del proceso de formación de los estudiantes?
10. ¿Considera que la institución facilita los procesos académicos y administrativos para la culminación exitosa de los programas académicos?
11. ¿Desde el programa se han realizado caracterizaciones a los estudiantes para identificar posibles desertores? ¿Cuáles son los resultados?

12. ¿Cómo es el acompañamiento y el seguimiento que se le realiza a los estudiantes que hacen parte del programa?
13. ¿Podría mencionarnos algunos casos exitosos del programa?
14. ¿Cuáles son los aspectos o factores en los que más trabaja el programa según las necesidades de los estudiantes?
15. ¿Cuáles son las dificultades que ha tenido el programa para la ejecución de sus estrategias?
16. ¿Considera que estas estrategias son suficientes para fortalecer la permanencia estudiantil en la institución?
17. ¿Cómo cree que es la experiencia universitaria de los estudiantes que deciden permanecer en su proceso formativo? ¿por qué deciden continuar con sus estudios? ¿Cuáles cree que son esos factores que inciden en la decisión de permanecer?

Anexos 3. Guía de Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO*

Declaración de las investigadoras en el marco del trabajo de grado
Experiencia Universitaria alrededor de la permanencia de los estudiantes del Colegio
Mayor de Antioquia

Uso y confidencialidad de datos

La información y los resultados obtenidos tendrán un carácter de confidencialidad y se utilizarán sólo con fines de este estudio. Sin embargo, de acuerdo con la ley 1090 del 2006, es necesario quebrantar este principio de confidencialidad en caso de presentarse situaciones que pongan en grave peligro la integridad física o mental propia o de algún miembro de la comunidad.

Como integrantes del equipo investigador DECLARAMOS:

1. QUE con esta actividad pretendemos conocer las percepciones y opiniones de los participantes acerca de la experiencia universitaria alrededor de la permanencia.
 2. QUE para ello nos proponemos usar la actividad como herramienta de recogida de la información, en ninguna circunstancia, comportan riesgos físicos o psicológicos para las personas participantes.
 3. QUE la información que usted nos proporcione será tratada de acuerdo con la exclusiva finalidad de la investigación, respetándose la confidencialidad de las respuestas y el anonimato.
 4. QUE los resultados de la sistematización y análisis de la información facilitarán la toma de decisiones con relación a los ámbitos de la experiencia universitaria alrededor de su permanencia como estudiante.
 5. QUE, como integrantes del equipo de investigación, estamos disponibles para las aclaraciones o precisiones pertinentes y oportunas sobre la herramienta.
- Declaración de la persona participante

Como participante, DECLARO:

1. QUE, he recibido:
La información adecuada y veraz respecto al curso y proceso de la investigación, sus objetivos, procedimientos y finalidad.
El reconocimiento suficiente de mis derechos a la confidencialidad y al anonimato, a

retirarme del proceso cuando lo estime conveniente, mediante un aviso a los investigadores sin necesidad de justificar mi decisión, y al conocimiento de los resultados.

2. QUE, he decidido:

Participar libre y voluntariamente en el estudio contribuyendo a la fase de recopilación de investigación.

Autorizar a las personas responsables, al uso de las informaciones generadas para el desarrollo del estudio y para ser poseedor de los productos que de él se deriven.

Dando cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 1581 de 2012. Por el cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales; Yo _____ identificado con documento de identidad

Nº _____ autorizo a las investigadoras, a utilizar la información obtenida en la entrevista, con fines investigativos.

Firma:

Teléfono de contacto:

e-mail:

Lugar y fecha:

Responsables

Isabel Cristina Jiménez Ángela María Guayara

3174040931

isajilo3@gmail.

Ángela María Guayara

3176709599

a.guayara31@gmail.com

* El Consentimiento Informado es un instrumento ético que permite convalidar el cumplimiento de directrices bioéticas necesarias dentro de un proceso de investigación.